



**Global
Alliance**
of Territorial
Communities



AMPB

ALIANZA
MESOMERICANA DE
PUEBLOS Y BOSQUES

Territorios de pueblos indígenas y comunidades locales en la vanguardia:

Identificando amenazas y
soluciones a través de los
bosques tropicales más grandes
del mundo

Región: Mesoamérica



Territorios de pueblos indígenas y comunidades locales en la vanguardia:

“Nuestro saber tradicional es la expresión y el lenguaje de nuestra Madre Tierra. Esta Madre Tierra, sus recursos y ecosistemas deben ser protegidos de nuestra generación actual y de las futuras”.

El mundo enfrenta crisis interrelacionadas: cambio climático, pérdida de biodiversidad, violaciones de derechos y desigualdades, que amenazan tanto al planeta como al bienestar de la humanidad. En nuestros territorios, la creciente presión sobre nuestras tierras y recursos está provocando degradación medioambiental, contaminación, acaparamiento de tierras, desplazamiento forzado, ataques contra quienes defienden los derechos, pobreza y migración de los jóvenes. La Madre Tierra y sus recursos naturales son nuestro medio de subsistencia y no una fuente de economía con efectos adversos.

Nuestra alianza congrega a más de 35 millones de personas que son guardianes de territorios, bosques y recursos, quienes viven en 24 países y defienden más de 958 millones de hectáreas de bosques.

Nuestras comunidades siguen siendo resilientes y cumplen un papel fundamental en la protección de vastos territorios tradicionales que albergan una porción significativa de los bosques y ecosistemas vírgenes que aún quedan en el mundo, los cuales juegan un rol vital en la captura de carbono y la biodiversidad. Por lo tanto, somos socios esenciales en la lucha contra la crisis global actual. No podemos ejercer esta función esencial si nuestros territorios, nuestros derechos, nuestra identidad y nuestros medios de vida se encuentran bajo amenazas extremas.

Al reunir datos, gráficos e historias de los pueblos indígenas y las comunidades locales, este informe constituye una herramienta importante para nuestra labor de incidencia del derecho a vivir en nuestros territorios. Esta colaboración con Earth Insight es el primer paso de una asociación continua que permitirá realizar evaluaciones periódicas para comprender y combatir las amenazas extractivas a las que se enfrentan los pueblos indígenas y las comunidades locales.

Joseph Itongwa
Co-Presidente de GATC y Coordinador Regional de la Red de Pueblos Indígenas y Locales para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central (REPALEAC)

Kleber Karipuna
Co-Presidente de GATC y Coordinador Ejecutivo de Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB)

Juan Carlos Jintiach
Secretario Ejecutivo de la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC)

Identificando amenazas y soluciones a través de los bosques tropicales más grandes del mundo



Carta de Earth Insight

Con profundo respeto y gratitud, presentamos este informe elaborado juntamente con la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC). Este trabajo refleja la voz, la visión y el liderazgo colectivos de los pueblos indígenas y las comunidades locales que salvaguardan los bosques y ecosistemas más vitales del planeta.

El contenido de este informe no se limita a mapas, información y análisis. También hay testimonios de realidades vividas, territorios bajo creciente presión de las industrias extractivas y, asimismo, paisajes de esperanza, resiliencia y soluciones. La GATC y sus integrantes se ubican en la vanguardia de la crisis climática y la biodiversidad, defendiendo la vida misma, a menudo con gran riesgo personal.

Este informe constituye asimismo un llamado a la acción. La evidencia es clara: sin un urgente reconocimiento de los derechos territoriales; respeto del consentimiento libre, previo e informado; y protección para los ecosistemas que nos sustentan a todos, no se podrán alcanzar los objetivos globales en materia de clima y biodiversidad. Al mismo tiempo, debemos reconocer y amplificar los modelos de gestión y gobernanza liderados por las comunidades que ya nos orientan hacia un futuro justo y regenerativo.

Queremos agradecer a nuestras contrapartes de GATC y organizaciones aliadas por su confianza, sabiduría y compromiso, así como al dedicado equipo de Earth Insight. Su incansable trabajo, creatividad y solidaridad hicieron posible esta colaboración.

Que este informe sirva no sólo como advertencia de las amenazas que se avecinan, sino también como una invitación a la solidaridad, a escuchar con atención y a actuar con valentía.

M. Florencia Librizzi
Sub-Directora, Earth Insight

Tyson Miller
Director Ejecutivo, Earth Insight

Índice

Resumen ejecutivo	07
Visión general– Resúmenes regionales	10
Introducción, ámbito y enfoque metodológico	11
Preparando la escena global	14
Mesoamérica	19
La Mosquitia: Amenazas de todas partes	22
Amenazas a la gestión comunitaria de bosques en la Sierra Norte de Puebla	27
Bosques comunitarios en Petén, Guatemala	29
Gunayala: Un siglo de autonomía y gestión basada en derechos	32
Marco de soluciones	35
Centrando las Cinco Demandas de la GATC: Una hoja de ruta de la Declaración de Brazzaville	36
Conclusión	40
Metodología	41
Fuentes de datos	46
Notas finales	48

Reconocimientos: Ese informe ha sido elaborado conjuntamente por Earth Insight y la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC), contando con la estrecha colaboración de sus miembros regionales –Aliansi Masyarakat Adat Nusantara (AMAN, Alianza de Pueblos Indígenas del Archipiélago, Indonesia), la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB), la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) y la Réseau des Populations Autochtones et Locales pour la Gestion Durable des Écosystèmes Forestiers d’Afrique Centrale (REPALEAC, Red de Pueblos Indígenas y Locales para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central). Estamos profundamente agradecidos a las numerosas federaciones, líderes indígenas y aliados que compartieron información, conocimientos, experiencias y perspectivas. Su compromiso, valentía y liderazgo hicieron posible este trabajo y siguen inspirando la acción colectiva para defender los territorios, salvaguardar la biodiversidad y promover soluciones climáticas.

Referencia bibliográfica sugerida:

Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC) y Earth Insight. (2025). Territorios indígenas y comunidades locales en la vanguardia.

AVISO LEGAL: El contenido de este documento tiene únicamente fines informativos. El objetivo de los editores es brindar al público herramientas y análisis que mejoren la comprensión, las prácticas óptimas y las expectativas referidas a la protección de la naturaleza, del clima y de las personas. Este documento se ha elaborado utilizando información disponible públicamente, con fuentes citadas en la fecha de su último acceso antes de la publicación. Aunque los editores han emprendido todas las diligencias razonables para garantizar la exactitud de la información, cambios en las circunstancias después de la publicación pueden afectar su exactitud. Los editores no se responsabilizan por el contenido de material alguno elaborado por terceros que haya sido incluido en este documento. Si considera que alguna información de este documento no es correcta, contacte a info@earth-insight.org y brinde los datos que sustenten su opinión y un pedido de corrección. Earth Insight analizará su solicitud y hará las correcciones necesarias.

Imágenes de la portada: Cortesía de AMAN.

Licencia Creative Commons: Esta obra está autorizada bajo la licencia Creative Commons CC BY-ND-NC 4.0 DEED Atribución-No Derivadas-No Comercial 4.0 International. Puede encontrar una copia de esta license [here](#). Si tuviera alguna pregunta, diríjase a info@earth-insight.org.

Resumen ejecutivo

Los pueblos indígenas (PI) y las comunidades locales (CL) gestionan casi mil millones de hectáreas de bosques tropicales, actuando como guardianes de tierras que regulan el clima mundial, sostienen la biodiversidad, y encarnan la continuidad cultural y espiritual. Aunque representan menos del 5% de la población mundial, protegen más de la mitad de los bosques vírgenes que quedan en el mundo y cerca de la mitad de todas las áreas clave para la biodiversidad.

A pesar de su demostrada gestión, sus territorios se encuentran bajo una presión sin precedentes. En toda la zona pantropical, las industrias extractivas, la agroindustria, la tala y los proyectos de infraestructura –a menudo justificados por programas de desarrollo nacional e incluso por la transición ecológica– están erosionando rápidamente tierras ancestrales, socavando la estabilidad climática y poniendo en riesgo los derechos humanos. Si bien este informe se centra en cuatro regiones clave, estas amenazas reflejan patrones globales más amplios de presión extractiva sobre tierras indígenas. Este informe, elaborado conjuntamente por la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC) y Earth Insight, combina análisis geoespaciales, datos proporcionados por las comunidades y estudios de casos para dimensionar tanto la magnitud de estas amenazas como la resiliencia de las soluciones lideradas por los indígenas en cuatro regiones: la Amazonia, la región del Congo, Indonesia y Mesoamérica. En conjunto, estas regiones abarcan 958 millones de hectáreas de bosques y sustentan los medios de vida de 35 millones de miembros de pueblos indígenas y comunidades locales.

La magnitud de las amenazas que se ciernen sobre estas regiones es grave. **En la Amazonia, aproximadamente 9.8 millones de has de tierras indígenas y comunitarias se superponen con concesiones mineras, y 31 millones de has (12%) de los territorios indígenas coinciden con bloques de petróleo y gas**, exponiendo a pueblos como los waorani a la contaminación y el desplazamiento. **En la región del Congo, el 38% de los bosques comunitarios se superponen con bloques de petróleo y gas**, y las turberas, fundamentales para el almacenamiento global de carbono, se ven amenazadas por la concesión de nuevas licencias. **En Indonesia, más del 18% de los territorios indígenas coinciden con concesiones del sector maderero**, y la sola existencia de comunidades como los o’hongana manyawa se encuentra amenazada por la extracción de níquel. **En Mesoamérica, casi 4 millones de has están invadidas por bloques de petróleo y gas,**



Women harvest Maya nuts (ramón seeds) in the Guatemalan forest. Image credit: IUNW

y 19 millones de has (17% de los territorios de pueblos indígenas) por concesiones mineras; la “Pequeña Amazonia” de Mosquitia enfrenta la creciente actividad del narcotráfico y la colonización.

Estas amenazas de las industrias extractivas se extienden más allá de las fronteras territoriales. Entre los años 2012 y 2024, al menos **1,692 defensores ambientales fueron asesinados o desaparecieron en los países de la GATC**. De éstos, **208 asesinatos estaban vinculados a las industrias extractivas** y otros **131 a la tala**.

Frente a estas amenazas a su mera existencia, los pueblos indígenas y comunidades locales continúan no sólo resistiendo sino consistentemente promoviendo soluciones arraigadas en la gobernanza inclusiva, la gestión colectiva y prácticas regenerativas. En el **archipiélago Wallacea de Indonesia (Isla de Flores)**, las comunidades de **gendang ngkiong recuperaron 892 has de tierras ancestrales** mediante el mapeo participativo y nuevas reformas del derecho consuetudinario, garantizando el reconocimiento y fortaleciendo la gobernanza territorial. En la **Reserva de la Biósfera Maya de Guatemala**, las concesiones forestales comunitarias consiguen una deforestación casi nula, junto con medios de vida resilientes. En **Colombia**, las Entidades Territoriales Indígenas mantienen **intactos más del 99% de sus bosques**. Y en la **región del Congo**, la histórica **Ley Pigmea de 2022** marca el comienzo de un modelo de gobernanza más justo e inclusivo. La gestión indígena demuestra sistemáticamente ser más eficaz que la gestión estatal o privada; pero sin reconocimiento ni protección, las bases ecológicas y culturales de estos territorios siguen estando en peligro.

El camino a seguir es evidente: se basa en las **Cinco Demandas de la GATC**, reivindicadas y ampliadas en la **Declaración de Brazzaville**:

1. Garantizar y reconocer los derechos territoriales de los pueblos indígenas es la piedra angular de la estabilidad climática y la biodiversidad a largo plazo.
2. Garantizar el consentimiento libre, previo e informado en todos los proyectos no es negociable, ni tienen cabida la extracción de combustibles fósiles, la minería, la agricultura industrial y otras actividades destructivas sin consentimiento en los territorios indígenas.
3. El financiamiento debe llegar de manera directa a las propias comunidades, y no filtrarse a través de intermediarios, para que los fondos destinados al clima y la conservación puedan fortalecer la gobernanza territorial.
4. Proteger la vida eliminando la violencia, la criminalización y la persecución de los líderes es esencial para la continuidad de la gestión.
5. El saber, los sistemas de gobernanza y los derechos culturales indígenas deben integrarse en políticas y acuerdos sobre biodiversidad, clima y desarrollo sostenible.

Este informe es tanto una advertencia como una invitación. Sin acciones decididas en defensa de los derechos y apoyo a la gestión liderada por los pueblos indígenas, la humanidad no alcanzará sus metas en materia de clima y biodiversidad. Pero siguiendo el ejemplo de quienes han protegido estos ecosistemas durante generaciones, el mundo dispone de una hoja de ruta viable para la regeneración. El futuro de los bosques tropicales del mundo y del clima que comparte la humanidad dependerá de que gobiernos, fuentes financieras e instituciones globales reaccionen a esta información.

Visión general–Resúmenes regionales



Infraestructura minera en Guatemala.
Crédito de la imagen: Getty Images - Brian Lawless/PA Images

Mesoamérica

El petróleo y el gas amenazan 3.7 Mhas de tierras de PI y CL, mientras que las concesiones mineras amenazan 18.7 Mhas (17%) de las tierras de PI y CL. Los proyectos de reforestación y las cooperativas regionales protegen activamente los bosques, y algunas tierras registran una pérdida forestal del 1.5% en una década – indicador siete veces menos que el promedio nacional.

Estudios de caso de amenazas territoriales

- **Mosquitia (Honduras/Nicaragua):** La “Pequeña Amazonia” enfrenta graves presiones derivadas del narcotráfico, la deforestación y una frágil gobernanza. La industria petrolera, la minería y la agricultura se superponen a millones de hectáreas de tierras comunitarias.
- **Sierra Norte de Puebla (México):** Las comunidades se oponen a la extracción de oro y plata, al fracking y a los megaproyectos de transmisión de energía; más de 14,000 hectáreas de tierras de uso comunal están amenazadas. Aunque algunas concesiones se han suspendido debido a impugnaciones legales, persisten los tóxicos legados de los pozos de fracking.

Estudios de caso de soluciones territoriales

- **Bosques comunitarios en El Petén (Guatemala):** La Asociación de Comunidades Forestales del Petén (ACOFOP) gestiona 480,000 has en la Reserva de la Biosfera Maya, manteniendo una deforestación casi nula (1.5% entre 2014 y 2024) y creando flujos de ingreso sostenible. Jóvenes, mujeres y asambleas impulsan la gobernanza, demostrando un modelo replicable de silvicultura comunitaria.
- **Autonomía y gestión basada en derechos en Gunayala (Panamá):** El territorio autónomo de Gunayala opera un modelo de turismo sostenible basado en la naturaleza, en el cual son inseparables la gobernanza ancestral, la tierra y la cultura. Regido por el derecho y la cosmovisión tradicionales, el territorio funciona bajo acuerdos comunitarios que respetan protocolos ecológicos y culturales.

Introducción, ámbito y enfoque metodológico



Hombres indígenas marcando un árbol como parte de un proyecto de gestión forestal comunitaria en África Central.
Crédito de la imagen: REPALEAC

Los pueblos indígenas y comunidades locales se ubican a la vanguardia de muchos de los sistemas ecológicos más críticos del planeta. Aunque sus territorios revisten enorme importancia cultural y ecológica, biodiversidad y resiliencia climática, están cada vez más presionados por las industrias extractivas y la demanda de tierras y recursos. Este informe se basa en dicha realidad: que el futuro de los territorios indígenas en la zona pantropical y en otros lugares es inseparable del futuro de las personas que habitan estos lugares.

Este informe combina análisis geoespacial, reseñas bibliográficas, así como consultas y datos brindados por las comunidades para evaluar las amenazas que enfrentan los pueblos indígenas y comunidades locales en cuatro regiones clave de bosques tropicales: la Amazonia, la región del Congo, Indonesia y Mesoamérica. El informe identifica presiones de diversas industrias –específicamente del petróleo, el gas, la minería, la agricultura, la tala y la infraestructura– al tiempo que resalta las soluciones promovidas por pueblos indígenas y comunidades, y brinda recomendaciones globales y regionales. Cada sección regional se organiza en torno a dos perspectivas complementarias: **Amenazas territoriales** and **Soluciones territoriales**. Los estudios de caso de las primeras analizan las presiones industriales sobre los territorios indígenas, la biodiversidad y el clima, mientras que las segundas muestran estrategias

indígenas que salvaguardan las tierras, rehabilitan ecosistemas y promueven la acción climática, enfatizando la gestión eficaz, la gobernanza y los medios de vida sostenibles.

El enfoque del informe respecto a las regiones de la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GACT) refleja tanto la importancia ecológica de las tierras que la alianza representa como la legitimidad de sus miembros; la alianza está compuesta por 35 millones de miembros de pueblos indígenas y comunidades locales en 24 países que gestionan más de 958 millones de has de bosques. Los mapas regionales de amenazas se combinan con estudios de casos y relatos de resistencia y regeneración, lo cual pone en relieve el liderazgo y la capacidad de gobernanza de pueblos indígenas y comunidades locales como elementos esenciales de las soluciones en materia climática y de biodiversidad.

Hay numerosas variaciones en cuanto a documentación y estatus de tenencia de tierras de los PI y CL, lo mismo que respecto a la disponibilidad de datos y contexto político entre las distintas regiones y países, y se han desarrollado y adaptado metodologías en consecuencia. Se utilizaron los datos espaciales disponibles sobre tierras reconocidas de los PI y CL, mientras que los derechos sobre los recursos comunitarios, tierras no reconocidas de los PI y CL, e indicadores indirectos han informado el análisis en áreas que cuentan con datos limitados. Las áreas en los mapas de este informe donde no se cuenta con datos pueden corresponder a PI y CL cuyos datos no han sido recopilados o registrados, o cuyas tierras no han sido reconocidas.



Los viceministros de Medio Ambiente del Gobierno peruano se reúnen con representantes de grupos indígenas locales. Crédito de la imagen: Flickr - Ministerio del Ambiente

Basado en la Declaración de Brazzaville de 2025 y las Cinco Demandas de la GATC, este informe resalta las amenazas que se ciernen sobre territorios indígenas, así como las soluciones propuestas por los propios pueblos indígenas, subrayando la necesidad de pasar de la extracción a la regeneración. El informe insta al reconocimiento, el respeto y la colaboración con los pueblos indígenas, no sólo como una cuestión de derechos y justicia, sino también debido a su papel esencial como guardianes de la naturaleza y el clima en beneficio de todos.



Crédito de la imagen: AMAN

Preparando la escena global

Durante milenios, los pueblos indígenas han vivido en armonía con el planeta, cuidando tierras y aguas de maneras que respetan el carácter sagrado y la interconexión de toda forma de vida. Más allá de las relaciones ecológicas, las conexiones entre pueblos indígenas y comunidades locales (PI y CL) y sus territorios son culturales, espirituales y políticas.

Aunque representan menos del 5% de la población mundial, los PI y CL protegen el 54% de los bosques vírgenes que quedan en el mundo, y sus territorios se superponen con el 43% de las áreas clave para la biodiversidad en el planeta, resaltando su insustituible papel para preservar la vida.¹ Sin embargo, PI y CL enfrentan amenazas sin precedentes a sus territorios y formas de vida. La presión de las industrias extractivas es cada vez mayor en los bosques tropicales, desiertos, sabanas y regiones costeras. La expansión de las industrias petrolera, gasífera, maderera, minera y agrícola amenaza las tierras ancestrales, a menudo bajo la apariencia de transiciones ecológicas, compensación por emisiones de carbono o programas de desarrollo nacional. Estas incursiones no sólo ponen en riesgo los objetivos climáticos y de biodiversidad, sino que también erosionan los sistemas de saber y las comunidades que han preservado los ecosistemas durante generaciones.

En todo el mundo, los pueblos indígenas y las comunidades locales enfrentan una convergencia acelerada de crisis globales: el colapso de la biodiversidad, la intensificación del cambio climático y el despojo generalizado de sus territorios tradicionales.



Niños de una comunidad indígena de África Central participan en una actividad de plantación de árboles.
Crédito de la imagen: REPALEAC

Pueblos indígenas y comunidades locales son los guardianes de casi mil millones de hectáreas de bosques tropicales, lo que demuestra una eficacia notable en materia de conservación. Por ejemplo, las concesiones forestales gestionadas de manera sostenible en El Petén (Guatemala) perdieron aproximadamente el 1.5% de la cobertura forestal entre 2014 y 2024, en comparación con un 11% en zonas circundantes – una pérdida de bosque casi siete veces menor. Pero pese a este éxito, se ciernen amenazas sobre los PI y CL. En Mesoamérica, 3.7 Mhas (3%) de tierras se superponen con concesiones de petróleo y gas, y 18.7 Mhas (17%) con concesiones mineras; en la Amazonia, 31 Mhas (12%) de concesiones de petróleo y gas coinciden con tierras de PI y CL, y en la región del Congo, el 38% de los bosques comunitarios se superponen con la amenaza del petróleo y el gas. Las tierras indígenas en Indonesia sufren una presión similar: 1.6 Mhas se superponen con concesiones de petróleo y gas, y un 18% con concesiones madereras. Estas amenazas no se limitan a las tierras de PI y CL. Entre 2012 y 2024, 1,692 defensores del medio ambiente fueron asesinados o desaparecidos en países de la Amazonia (1,018), de la cuenca del Congo (81), Indonesia (25) y Mesoamérica (568),

con un impacto desproporcionado sobre PI, pequeños agricultores y afrodescendientes. Al menos 208 de estos asesinatos están vinculados con industrias extractivas, y otras 131 muertes con la tala.²

Estas cifras revelan la paradoja: aunque la gestión indígena ha demostrado su eficacia, el mero hecho de proteger la tierra y los bosques expone a las comunidades a graves riesgos que provienen de las industrias extractivas y la violencia que éstas generan. Sin protección más sólida ni apoyo directo, los PI y CL se mantienen en la vanguardia ante amenazas que ellos no han creado, mientras sigue en peligro la estabilidad climática y biodiversidad que ellos preservan.

El cinturón de bosques tropicales del planeta, que se extiende a lo largo



Estación de monitoreo forestal en Petén, Guatemala.
Crédito de la imagen: Cortesía de ACOFOP



Panel discussion featuring members of GATC at the First Global Congress of Indigenous Peoples and Local Communities from the Forest Basins in Brazzaville, Republic of Congo.
Image credit: Norlando Meza via GATC

del Amazonas, la región del Congo, Indonesia y Mesoamérica, se ha convertido en una frontera crítica donde se juega el futuro del clima, la biodiversidad y la supervivencia cultural del planeta. Estos paisajes, ricos en vida y tradición, son tratados cada vez más como áreas propiciatorias que se sacrifican en nombre de la demanda global de recursos. La arremetida por capturar combustibles fósiles, minerales críticos y las tierras para la agricultura industrial está devastando territorios que no sólo son indispensables para la salud del planeta, sino también fundamentales para la identidad, la supervivencia y la autonomía de los pueblos indígenas.³ **En respuesta, PI y CL a lo largo de la zona pantropical se han movilizado para defender la vida humana y no humana.** Unidos bajo la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC), 35 millones de personas que viven en comunidades de la Amazonia, la región del Congo, Indonesia y Mesoamérica defienden 958 Mhas de tierra.⁴ En mayo de 2025, los representantes de la GATC se reunieron durante el “Primer Congreso Mundial de Pueblos Indígenas y Comunidades Locales de las Cuencas Forestales” para firmar la **Declaración de Brazzaville**⁵⁻⁶ un compromiso histórico para garantizar los derechos de tenencia de la tierra y asegurar que PI y CL sean reconocidos como actores clave en la acción climática y de biodiversidad. La Declaración exhorta a reconocer legalmente y proteger los derechos sobre la tierra y la tenencia de PI y CL; salvaguardar sus vidas y las de sus líderes frente a la violencia y la criminalización; garantizar el consentimiento libre, previo e informado en todos los proyectos que afecten a sus territorios; integrar y honrar el saber tradicional; asegurar el financiamiento directo; e incorporar sus derechos y funciones como elementos centrales en las políticas y acuerdos sobre el clima, la biodiversidad y el desarrollo sostenible, en preparación a la 30ma Conferencia de las Partes de la Convención Marco de la ONU sobre Cambio Climático (COP30) y en vista al futuro.

El creciente reconocimiento del liderazgo indígena en materia de clima y biodiversidad se refleja cada vez más en los procesos de políticas internacionales. El Convenio sobre Diversidad Biológica (CBD), a través del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-

Montreal, reconoce explícitamente el papel de PI y CL en el logro de los objetivos globales de conservación, incluida la ambiciosa meta “30x30”. Del mismo modo, la Convención Marco de la ONU sobre Cambio Climático (UNFCCC) ha abierto un espacio para el liderazgo indígena, entre otras cosas a través de la Plataforma de Comunidades Locales y Pueblos Indígenas (LCIPP) y el reconocimiento del saber tradicional en la planificación de la adaptación y mitigación a nivel nacional. Pero el simple reconocimiento de las políticas no basta. Sin mecanismos concretos para financiar y respaldar soluciones impulsadas por los pueblos indígenas, estos compromisos corren el riesgo de quedarse en meros gestos simbólicos.

El financiamiento sigue siendo uno de los más importantes obstáculos para la conservación y la acción climática equitativas y eficaces. Pese a salvaguardar una significativa porción de la biodiversidad mundial, los pueblos indígenas y comunidades locales reciben escaso apoyo financiero para su gestión. Por ejemplo, en 2024 se destinó directamente a PI y CL sólo el 7.6% de los 1,700 millones de dólares de los fondos desembolsados comprometidos en la COP26, lo que ha provocado continuos llamados para ampliar el acceso a dichos fondos.⁷ El contraste entre la retórica global y la realidad en el terreno sigue siendo marcado. Si el mundo tomase en serio la tarea de frenar la pérdida de biodiversidad y abordar la crisis climática, sería preciso incrementar los flujos financieros destinados directamente a acciones lideradas por los pueblos indígenas. Ello incluye mecanismos de financiamiento directo, inversiones a largo plazo en gobernanza territorial, y políticas que reconozcan y promuevan los derechos a la tierra, al conocimiento y la autodeterminación de los pueblos indígenas.

La campaña “The Answer Is Us” [La respuesta somos nosotros] amplifica este mensaje, resaltando que los PI y CL son la solución a las crisis entrelazadas de cambio climático y pérdida de biodiversidad. A lo largo de la zona pantropical, estas comunidades vienen demostrando que la conservación y la acción climática eficaces surgen cuando quienes viven en la tierra y dependen de ella lideran los esfuerzos. Al destacar sus conocimientos, sistemas de gobernanza y prácticas de gestión comprobadas, la campaña invoca un reconocimiento mundial, respaldo directo y colaboración, resaltando que la salvaguarda del planeta requiere centrarse en las personas que lo han estado protegiendo durante generaciones.

Para cambiar el rumbo del futuro en nuestro planeta, los pueblos indígenas y comunidades locales invocan al mundo no sólo a reconocer su liderazgo, sino también a reaccionar ante cinco demandas claras y urgentes:

1. Derechos de la tierra
2. Consentimiento libre, previo e informado (CLPI)
3. Financiamiento directo
4. Protección de la vida
5. Saber tradiciona



Manifestación de la campaña «La respuesta somos nosotros». Crédito de la imagen: La respuesta somos nosotros.



Un río en Talamanca Cabécar, Costa Rica.
Crédito de la imagen: AMPB

Mesoamérica

“Mesoamérica es un corredor estratégico que une las Américas, donde los bosques tropicales, montañas, litorales y arrecifes de coral convergen en una de las regiones con mayor riqueza biológica y cultural del planeta. Estas tierras y aguas también albergan una gran diversidad de pueblos indígenas y comunidades locales cuyas tradiciones, sistemas de gobernanza y prácticas de cuidado han mantenido el equilibrio de los ecosistemas durante siglos. Actualmente, tal equilibrio se encuentra amenazado. Las fincas agroindustriales, la minería, la tala, los megaproyectos de infraestructura y el crimen organizado están fragmentando nuestros territorios, amenazando nuestros medios de vida y socavando nuestros derechos. La Alianza Mesoamericana reúne a organizaciones indígenas y comunitarias de toda la región para defender nuestros territorios en su sentido más amplio, restablecer zonas degradadas y promover soluciones arraigadas en nuestras culturas y saberes. Un futuro justo y sostenible depende del reconocimiento de nuestro liderazgo y de la obtención de los recursos necesarios para proteger el patrimonio vivo de Mesoamérica, no como un favor, sino como una responsabilidad compartida con el planeta.”



- Levi Sucre Romero
Líder indígena, Alianza Mesoamericana de
Pueblos y Bosques

Con cerca del 7% de la biodiversidad mundial y ocupando apenas el 0.5% de la superficie terrestre, Mesoamérica es uno de los principales focos de biodiversidad del mundo⁸ Sin embargo, la expansión agrícola, la tala, la extracción de petróleo y gas, la construcción de grandes obras de infraestructura, la minería y el narcotráfico están provocando algunas de las más altas tasas de deforestación en los trópicos.

Un primer análisis exhaustivo sobre los árboles en Mesoamérica reveló que casi la mitad (46%) de las aproximadamente 4,000 especies endémicas se encuentran en peligro de extinción⁹. Dos tercios de los hábitats forestales clave para aves en Centroamérica están en riesgo debido a la deforestación asociada a cambios en el uso del suelo relacionados con el narcotráfico¹⁰.

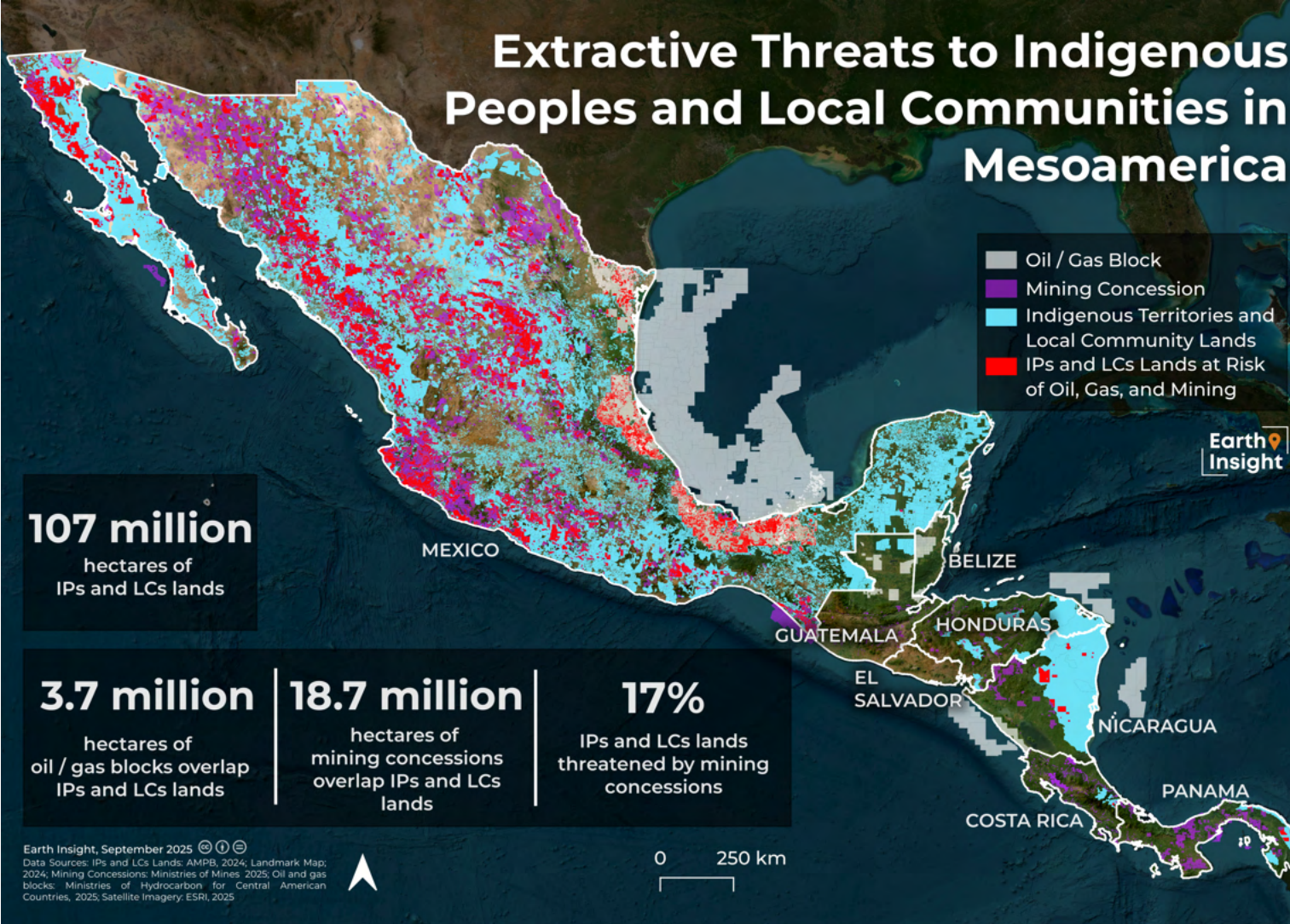
Territorios de pueblos indígenas y comunidades locales en la vanguardia:

La gobernanza forestal indígena y comunitaria ha demostrado ser una de las líneas de defensa más sólidas de la región contra estas amenazas crecientes. Estudios realizados durante los últimos 25 años han demostrado que los bosques bajo gestión de las comunidades presentan mejores resultados que aquellos bajo control estatal o privado. Por ejemplo, en la Reserva de la Biosfera Maya en Guatemala, las concesiones forestales comunitarias han mantenido una deforestación casi nula (con un escaso 1.5% entre 2014 y 2024) y representan menos del 2% de todos los incendios forestales de la reserva.¹¹ La gobernanza forestal comunitaria es una estrategia probada para salvaguardar no sólo la biodiversidad en la región, sino también el patrimonio cultural y los sistemas de saber tradicional que la han sostenido durante milenios.

Los estudios de caso que se presentan a continuación ilustran estas dinámicas en el terreno, mostrando cómo las comunidades enfrentan las amenazas, defienden sus territorios y mantienen los bosques ante una presión constante. Los estudios revelan tanto lo que está en juego como las estrategias que convierten la gobernanza indígena en Mesoamérica en un modelo de resiliencia y conservación.



Identificando amenazas y soluciones a través de los bosques tropicales más grandes del mundo



La Mosquitia: Amenazas de todas partes

Problemas en la Pequeña Amazonia

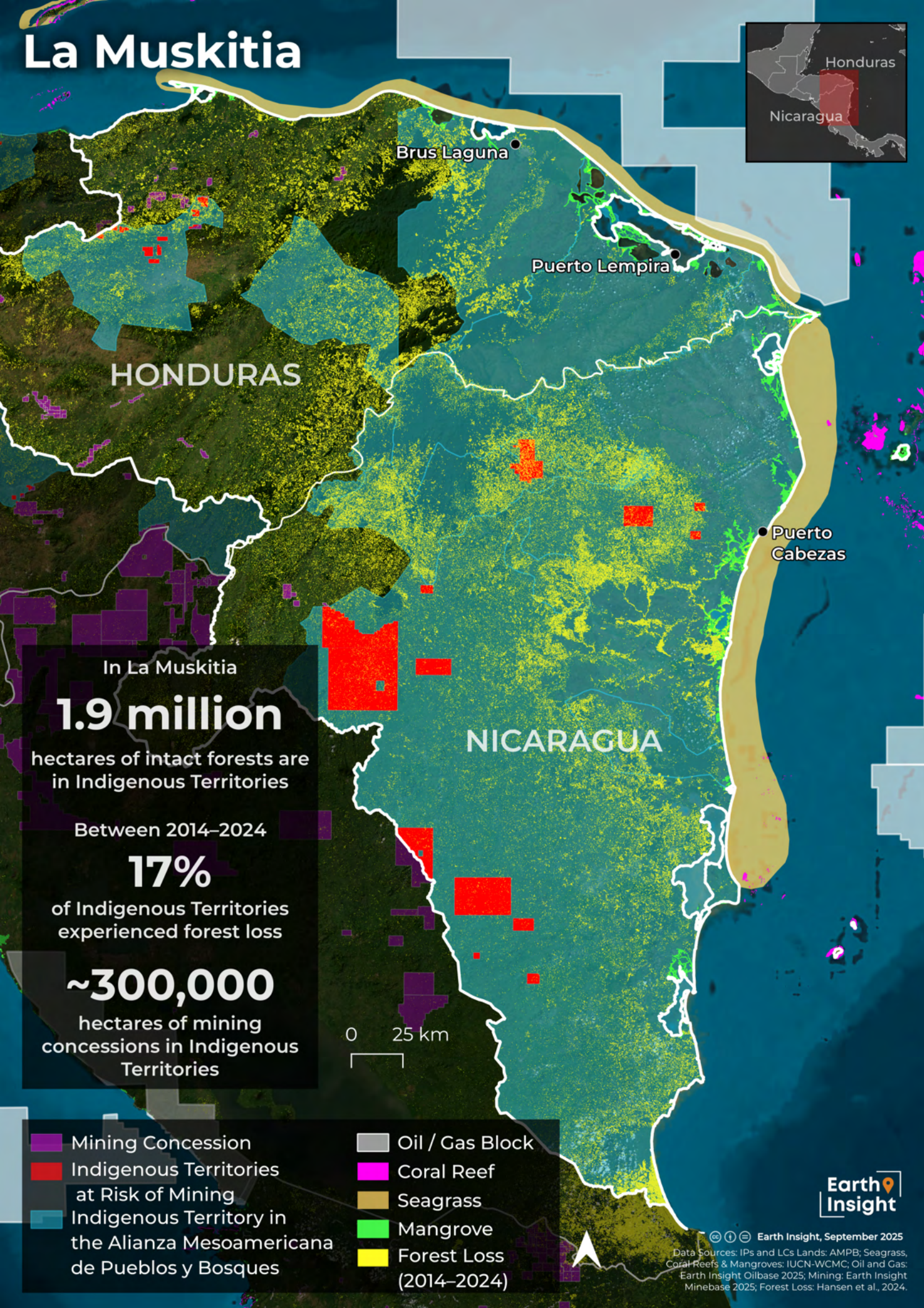
La Mosquitia, la segunda selva tropical más grande del continente americano, es llamada a veces la “Pequeña Amazonia”¹². Esta red de áreas de conservación, que incluye la Reserva de la Biósfera Río Plátano (Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO), la Reserva de la Biósfera Tawahka Asangni, el Parque Nacional Patuca en Honduras y la Reserva de la Biósfera Bosawás en Nicaragua, forma la mayor zona forestal contigua de América Latina al norte de la Amazonia¹³. En Honduras, La Mosquitia alberga la segunda población indígena más grande (80,000) del país, mientras que en Nicaragua la región alberga a casi 200,000 indígenas¹⁴⁻¹⁵.

La región contiene los últimos parajes de bosque virgen necesarios para mantener poblaciones de mamíferos de gran tamaño, especialmente jaguares. En Honduras, hasta una quinta parte de la zona potencial para un corredor de conservación del jaguar ha sido identificada como territorio indígena misquito¹⁶. Se ha documentado la presencia de al menos 30 especies de mamíferos medianos y grandes en una región central de la Reserva del Río Plátano¹⁷. En ambos países, estos bosques se consideran los últimos bastiones del pecarí barbiblanco (*Tayassu pecari*), que ha sido eliminado en más del 80% de su área de distribución histórica en Honduras¹⁸. En 2019, la subespecie norteña del guacamayo rojo centroamericano (*A. macao cyanoptera*), que el pueblo de la Mosquitia llama “apu pauni”¹⁹, fue catalogada como “probablemente en peligro de extinción en el futuro previsible”²⁰⁻²¹. Esta rica biodiversidad no sólo reviste importancia mundial, sino que también es esencial para las comunidades indígenas de La Mosquitia, que dependen de más de 200 especies forestales para su alimentación, medicina y medios de vida²².

Amenazas de las petroleras hacia comunidades indígenas costeras

Los bloques petroleros marítimos propuestos en la región amenazan los manglares costeros y los arrecifes de coral, así como 8 de los 10 humedales de Honduras incluidos en la Convención de Ramsar por su importancia mundial²³. Los bloques petroleros se superponen a los Cayos Misquitos de Honduras, e implican riesgos para el Área Importante para Mamíferos Marinos (IMMA) de Cayo Misquito, al sur de la costa de Nicaragua.

Los Cayos Misquitos son un archipiélago de 49 cayos famosos por sus 24 especies de coral (incluidas dos clasificadas en alto riesgo de extinción), sus extensas praderas de pastos marinos y sus cinco especies de manglares, entre las que se encuentra el único sitio del país donde crece el raro mangle piñuela (*Pelliciera rhizophorae*)²⁴. Los cayos también son una zona de pesca artesanal²⁵. El IMMA de Cayo Misquito es el hábitat de una de las dos únicas poblaciones conocidas de delfines costeros (*Sotalia guianensis*) en América Central y del manatí antillano (*Trichechus manatus manatus*), en peligro de extinción²⁶.



Minería

La minería representa una amenaza a la existencia de las comunidades indígenas en los bosques de la Mosquitia, desde invasiones de tierras por colonos, hasta violentas bandas de buscadores de oro ilegal y concesiones oficiales que cubren vastas extensiones de territorios indígenas. En Nicaragua, las concesiones mineras se han incrementado en más del 500% y se ha anunciado la disponibilidad de otras que podrían cubrir el 40% del país²⁷. Cuatro concesiones mineras se encuentran a sólo 100 o 200 metros de la Reserva de la Biósfera Bosawás. **Nuestro análisis muestra que más de 300,000 hectáreas de concesiones mineras se superponen a territorios indígenas en La Mosquitia**²⁸.

Colonización sin precedentes

Se desvanece rápidamente la promesa de un precedente legal histórico iniciado en 2001 por las comunidades indígenas de la selva tropical de Mosquitia, en Nicaragua. En el caso Comunidad Mayangna (Sumo) de Awas Tingni vs. Nicaragua (Awas Tingni), la Corte Interamericana de Derechos Humanos reconoció por primera vez los derechos colectivos de los indígenas sobre la tierra y exigió a un Estado que demarcara y titulara las tierras comunales indígenas²⁹. En lugar de ello, las comunidades indígenas de esta región han sido objeto de una “colonización persistente y a gran escala”, y han sido sometidas a desplazamientos forzados³⁰ por las fuerzas combinadas de la ganadería, el narcotráfico y la tala ilegal³¹. **El año pasado, Nicaragua registró la tasa más alta de pérdida de bosque virgen en el mundo: el 78% de esta pérdida se produjo en la Reserva de la Biósfera de Bosawás, de donde procede la comunidad indígena que inicialmente planteó este caso judicial**³².

En Honduras, las comunidades indígenas del departamento de Gracias a Dios se están movilizandando contra grupos criminales responsables por lo que se ha calificado como una “ola sin precedentes de deforestación y colonización”³³. Ante la pérdida de hasta el 15% de los bosques, algunas comunidades han propuesto un tipo diferente de área protegida: una reserva “antropológica” indígena de 65,369 has, con una zona de uso múltiple para la comunidad³⁴.

En Nicaragua, la violencia ha provocado la invasión de más de 1.5 Mhas de tierras indígenas, el desplazamiento de más de 3,000 familias, el asesinato de 77 indígenas y la degradación de por lo menos la mitad de los bosques³⁵.

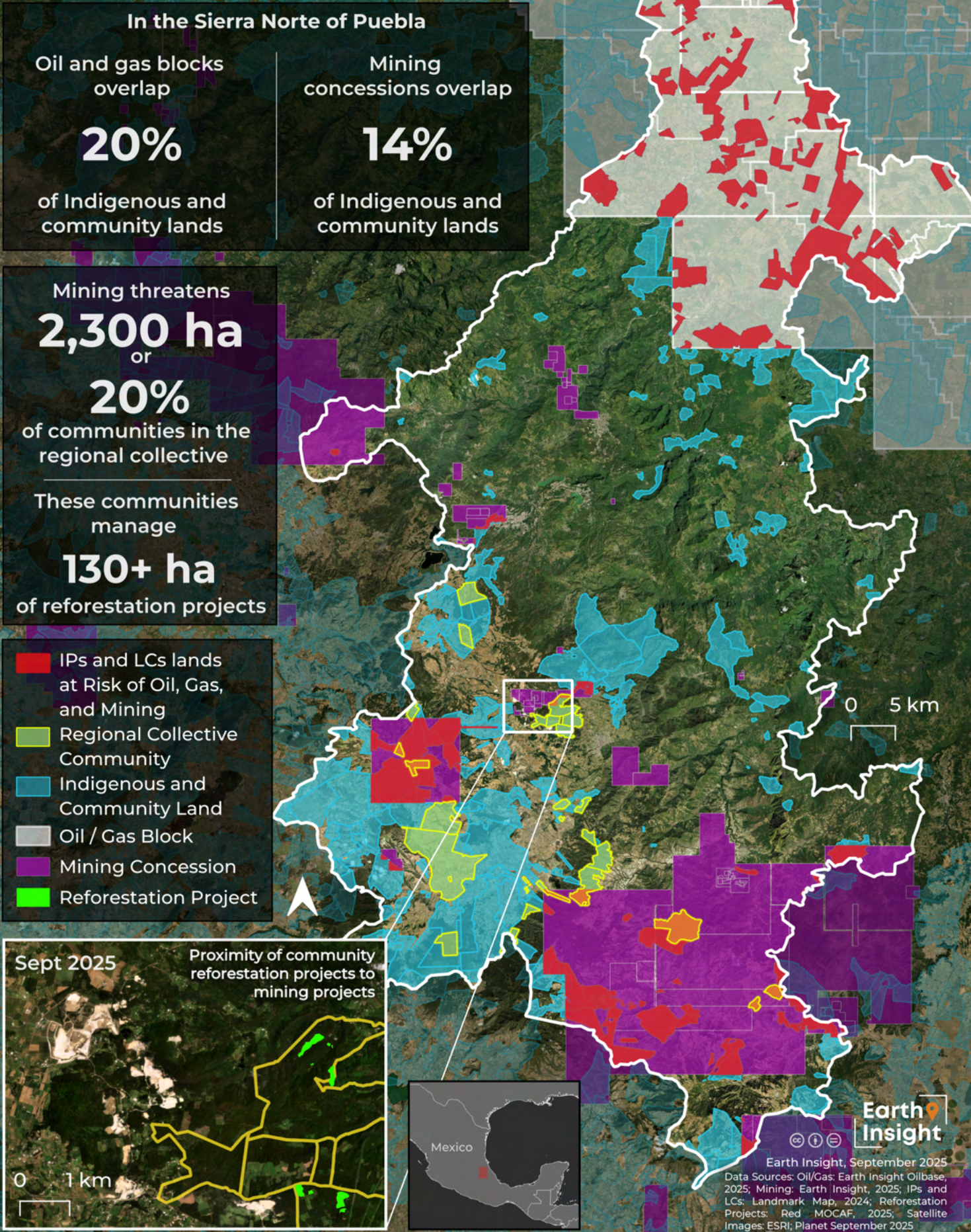
“El pueblo misquito nunca fue colonizado, pero ahora están intentando hacerlo. Por eso se está produciendo un desplazamiento forzoso. Las amenazas son tanto históricas y políticas como económicas”

– Líder misquito de Nicaragua³⁶



Un aldeano transportando plátanos a lo largo del río Patuca, cerca de Ahuas, en la región de La Mosquitia, Honduras. Crédito de la imagen: Associated Press

Extractive Threats and Community Forestry in the Sierra Norte of Puebla



Identificando amenazas y soluciones a través de los bosques tropicales más grandes del mundo

Amenazas a la gestión comunitaria de bosques en la Sierra Norte de Puebla

Durante casi 40 años, los ejidos y comunidades de la Sierra Norte de Puebla, en México, han diseñado un modelo de gestión forestal comunitaria que ha permitido mantener, y en algunos casos aumentar, la cobertura forestal, al mismo tiempo que generar ingresos y servicios ambientales.

Estas comunidades siguen una forma de gestión colectiva de la propiedad privada que se desarrolló inicialmente en el marco de las reformas agrarias de la Revolución Mexicana (1910-1920) y que se expresa en el lema zapatista “Tierra y Libertad”. Aunque estas reformas reconocían los principios de la gestión colectiva de la tierra, en la práctica, las décadas siguientes (en particular desde los años 50 hasta los 80) estuvieron marcadas por concesiones forestales del gobierno en sus tierras. En la década de 1980, una política forestal de “socio-producción” trató de organizar a los ejidos y comunidades para convertirlos en productores de madera y resina bajo la supervisión técnica del Estado, con participación de los “campesinos”. La Ley Forestal (1986) se reformó para reconocer los derechos de ejidos y comunidades a gestionar sus bosques, dentro de límites que garantizaran su conservación.

Como una de las regiones piloto para la socio-producción, las comunidades de la Sierra Norte de Puebla organizaron su sistema de gestión colectiva para la producción sostenible de resina y madera.

Retos formidables

Sus logros, sin embargo, no las aislaron: simultáneamente, tuvieron que proteger sus tierras de más de **90 concesiones mineras que cubrían 113,000 has en 31 municipios**³⁷. Aproximadamente la mitad se dedicaban a la extracción de oro, plata, plomo, cobre y zinc; el resto extraía plomo, manganeso, feldespatos, sílice y minerales no metálicos. Otras concesiones incluían presas hidroeléctricas para suministrar energía para la extracción de minerales y operaciones de fracking.

La autodeterminación, los derechos sobre la tierra y el desvío y la contaminación de fuentes de agua se convirtieron en preocupaciones centrales, especialmente porque tanto las actividades mineras como el fracking ya habían reducido el acceso de la comunidad al agua, contaminado el agua potable y provocado escasez de este fluido para la agricultura tradicional³⁸.

Aunque la minería en la región precede al período colonial, incluso en su apogeo en el siglo XVIII era artesanal y libre de mercurio. Entre los años 2000 y 2012, el gobierno mexicano otorgó concesiones para megaproyectos mineros y de electricidad en la Sierra Norte de Puebla, incluyendo minas de tajo abierto, fracking y presas hidroeléctricas, que las comunidades denominaron “proyectos de la muerte”.

Nuestros nuevos mapas y análisis muestran que las concesiones petroleras y gasíferas se superponen con el 20% de las tierras comunitarias forestales de la región; las concesiones mineras se superponen con el 14%.

Estas comunidades han organizado de manera constante iniciativas regionales para la defensa territorial con grupos como la Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF), junto con otras ONG especializadas en procesos judiciales estratégicos, comunicación y proyección social. **Hasta el momento, los proyectos de reforestación comunitaria abarcan más de 160 hectáreas en 10 ejidos y comunidades.**

Megaproyectos en la Sierra Norte

Dos concesiones mineras de oro y plata que amenazan un bosque comunal de 800 hectáreas ilustran la organización comunitaria a lo largo de la región³⁹. Como ejido, Cruz de Octote gestiona su bosque comunitario mediante el consenso logrado en las asambleas. Hace mucho tiempo, los miembros acordaron prácticas forestales que mantienen un equilibrio entre la integridad ecológica y los medios de vida. Las concesiones mineras cubren más de 14,000 hectáreas, con planes para una mina a tajo abierto⁴⁰. Cuando los habitantes de Cruz de Octote supieron que **casi dos tercios de sus tierras habían sido incluidas en la concesión minera**, la asamblea del ejido decidió movilizarse con las comunidades vecinas para rechazar el proyecto. Adicionalmente, su campaña fue amplificada por el Colectivo Regional para la Defensa de los Bosques y el Territorio de la Sierra Norte de Puebla, coalición de 19 ejidos que abarca cinco municipios (mostrados en amarillo en el mapa) y que incluye la Red MOCAF⁴¹. Como resultado, el proyecto minero se ha suspendido temporalmente debido a procesos legales en curso centrados en la ausencia de consentimiento libre, previo e informado.

Inminentes amenazas tóxicas

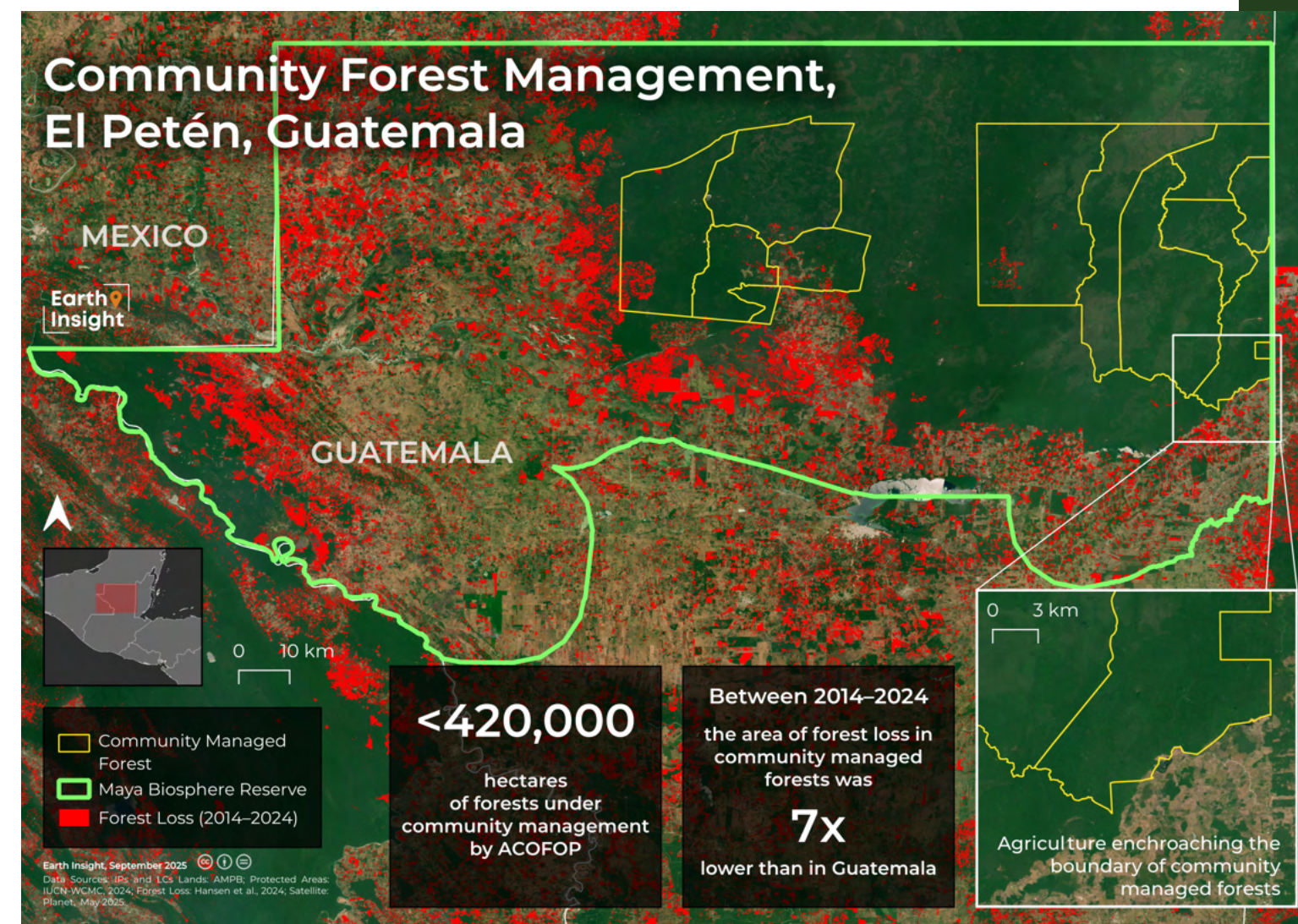
Un recientemente publicado plan estratégico gubernamental sobre el tema energético para la próxima década, indica que el fracking podría volver a Sierra Norte de Puebla⁴². De los más de 1,300 pozos de fracking construidos a lo largo de la región hace diez años, cerca de 300 todavía representan una amenaza ambiental para comunidades cercanas, incluyendo la exposición a gases y contaminación por sustancias químicas tóxicas⁴³. Una reciente investigación de campo descubrió que los pozos en funcionamiento, lo mismo que otros abandonados pero sin sellar, suponían un daño ambiental para las comunidades.

Proyectos en favor de medios de vida y resiliencia

Aunque desde 2016 han ido disminuyendo los subsidios gubernamentales para la gestión y el uso de bosques comunitarios, y se espera que este año lleguen a su nivel más bajo en 25 años, los ejidos y comunidades siguen preservando sus bosques y medios de vida. Entre 2024 y 2025, con el apoyo del Fondo Territorial Mesoamericano (FTM) y la Iniciativa Financiera para los Derechos Comunitarios a la Tierra y la Conservación (CLARIFI), **rehabilitaron 200 has de tierras degradadas en 10 ejidos y comunidades, desarrollaron proyectos de ingresos con grupos de jóvenes y mujeres, y emprendieron un proyecto piloto de banca comunitaria.**

La mejor estrategia de resiliencia comunitaria frente a todas las amenazas es una sólida coordinación entre ejidos y comunidades, y al interior de los mismos; economías locales basadas en la gestión forestal sostenible y la diversificación con valor añadido; y la creatividad de los jóvenes y las mujeres.

Bosques comunitarios en El Petén, Guatemala



Entre 2002 y 2024, El Petén, en el noroeste de Guatemala, perdió más de un millón de hectáreas de cobertura arbórea⁴⁴. Los cambios en el uso de la tierra han sido impulsados en gran parte por la ganadería, a menudo establecida como fachada para el lavado de dinero del narcotráfico (conocida como “narco-ganadería”), y que da lugar al fenómeno llamado “narco-deforestación”⁴⁵.

Ello no obstante, estudios realizados han demostrado que las estrategias que fortalecen la capacidad de las comunidades indígenas y locales para proteger sus tierras, garantizar los derechos de tenencia de la tierra y crear fuentes de ingresos basadas en los bosques, pueden servir como eficaces baluartes contra el narcotráfico y delitos ambientales asociados⁴⁶.

La Reserva de la Biósfera Maya

Con una superficie de dos millones de hectáreas, la Reserva de la Biósfera Maya (RBM) es uno de los corredores biológicos más grandes de Mesoamérica. Creada en 1990, estableció una serie de regímenes de gestión vertical, que incluyen un área protegida central donde se prohíben las actividades extractivas, una zona de uso múltiple donde se permite cierta extracción en concesiones forestales certificadas, y una zona de amortiguamiento donde se permiten la agricultura y la tenencia privada.

Sin la participación de la comunidad, estas normas y prohibiciones sobre el uso de la tierra generaron conflictos sociales, lo que impulsó la creación de la Asociación de Comunidades Forestales de Petén (ACOFOP)⁴⁷.

Fundada con el objetivo de mejorar el bienestar de las comunidades forestales mediante la gestión forestal comunitaria sostenible en la Reserva de la Biósfera Maya, ACOFOP representa actualmente a 24 comunidades indígenas y locales dentro de la RBM. Su sistema de gobernanza de los recursos naturales gestiona concesiones que abarcan más de 480,000 hectáreas de bosque natural en 13 unidades administrativas. Nuestro análisis reveló que las tasas de deforestación en los bosques gestionados por comunidades eran del 1.5%, más de siete veces inferiores al promedio de pérdida forestal en Guatemala (11%) durante el mismo período (2014-2024).

Estructura democrática y formación comunitaria

La organización interna de ACOFOP empieza desde abajo, con una Asamblea General compuesta por representantes de la comunidad que tienen facultades para la toma de decisiones. Elegida cada dos años, una Junta Directiva de nueve integrantes se encarga de implementar las decisiones de la asamblea. Una Comisión de Auditoría se asegura de que la Junta Directiva y la gerencia ejecutiva lleven a cabo sus actividades de acuerdo con las decisiones de la Asamblea General. Por último, una Dirección Ejecutiva coordina con la Junta Directiva para guiar a un equipo técnico con varias divisiones.

Cada división técnica elabora primero un plan de trabajo basado en las necesidades de capacitación de la comunidad. Por ejemplo, se educa a los grupos en las regiones no madereras en la producción de la cadena de valor no maderera, mientras que las regiones forestales reciben capacitación continua sobre la certificación forestal. También se imparte formación continua en áreas relacionadas, como el uso de la tecnología, la administración y finanzas, con educación especializada en materia de género y juventud.

Una división de gestión social ofrece formación continua sobre los documentos de gobernanza de cada organización dentro de ACOFOP. Se brinda a los jóvenes una amplia gama de oportunidades de capacitación, que incluyen monitoreo forestal, uso de drones, turismo, incidencia legal y comunicaciones.

Una división de seguridad alimentaria capacita tanto a jóvenes como a mujeres en agricultura regenerativa, mientras que una división especializada ofrece talleres anuales sobre prevención y extinción de incendios, y primeros auxilios. Por último, la división de gestión de la tierra ofrece formación periódica sobre rehabilitación forestal.

Planeamiento sistémico

Cada comunidad de ACOFOP gestiona una concesión forestal estatal dentro de un contrato que incluye tanto la extracción de madera como la producción de valor agregado. Para orientar este proceso, las comunidades preparan un plan general de gestión quinquenal que establece estrategias económicas sostenibles para los recursos madereros y no madereros. ACOFOP adoptó este modelo de planificación quinquenal para garantizar operaciones y ganancias consistentes. A partir de cada plan general, las comunidades elaboran un plan operativo forestal anual en el cual se especifican actividades anuales de uso de la madera, que son supervisadas conjuntamente por un agente forestal estatal y un administrador forestal de ACOFOP.

Empresa gestionada por la comunidad

En 2003, nueve de las empresas comunitarias de ACOFOP en la Zona de Uso Múltiple de la RBM formaron la Empresa Comunitaria de Servicios del Bosque S.A. (FORESCOM) de propiedad comunitaria, la cual actualmente supervisa 11 concesiones forestales comunitarias. Entre 2013 y 2025, FORESCOM generó más de ocho millones de dólares con la venta de madera, productos y servicios, en beneficio de todos los miembros de ACOFOP.

La experiencia de ACOFOP y RBM demuestra cómo la gobernanza comunitaria, el desarrollo de capacidades y las empresas forestales sostenibles pueden proteger vastos paisajes de la deforestación y las actividades ilícitas, en tanto generan importantes beneficios sociales y económicos, en un modelo replicable para la conservación forestal en toda la región y otros lugares.

Gunayala: Un siglo de autonomía y gestión basada en derechos



“Nuestros ancianos saben desde hace mucho tiempo sobre los recursos naturales que podríamos explotar, pero eso no forma parte de nuestra cultura. Donde otros pueblos ven riquezas minerales, nosotros vemos vida”.

- Iniquilipi Chiari-Lombardo
Defensor indígena, Gunayala

A lo largo de la costa caribeña de Panamá, el territorio indígena de Gunayala, un archipiélago de más de 300 islas, viven los indígenas conocidos como gunas. En este territorio autorregulado donde la gobernanza ancestral, la tierra y la cultura son inseparables, casi toda la población es indígena. Durante 100 años, el pueblo guna ha mantenido uno de los ejemplos más duraderos de autonomía indígena legalmente reconocida en América Latina. En un momento en que las crisis climática y de biodiversidad se aceleran, Gunayala demuestra cómo los sistemas ancestrales de gobernanza y gestión colectiva pueden sustentar tanto a las personas como al planeta, al mismo tiempo que mitigan el cambio climático⁴⁸.

Raíces históricas y gobernanza indígena en la práctica

Gunayala conquistó su autonomía en 1925 gracias a la Revolución Guna, un acto de resistencia de los pueblos indígenas, alzados contra la asimilación forzosa por parte del Estado panameño. El histórico acuerdo firmado a continuación reafirmó los derechos del pueblo guna sobre su territorio y su autonomía. En 2025, el pueblo guna conmemora los 100 años de este logro, celebrando tanto la persistencia de su modelo de gobierno como su relevancia en la actualidad.

Un elemento fundamental para la persistencia de la autonomía conquistada por el pueblo guna es el Congreso General Guna, una institución democrática y espiritual que fiscaliza la toma de decisiones sobre uso de la tierra, recursos naturales, educación, conocimientos tradicionales y relaciones con el exterior. En su estructura de gobierno están arraigados los valores guna de cuidado colectivo, continuidad cultural y profundo respeto por el mundo natural.



El trayecto diario de un hombre indígena de Gunayala a su casa.
Crédito de la imagen: Iniquilipi Chiari - Tv Indígena

Las decisiones en Gunayala se toman de manera colectiva, guiadas por el derecho consuetudinario y la cosmovisión. Ningún proyecto, ya sea turístico, comercial o de otro tipo, puede entrar sin el consentimiento libre, previo e informado de la comunidad. La pesca, la agricultura y el turismo están regulados por las normas guna que garantizan la armonía entre el desarrollo y la tradición⁴⁹.

Este enfoque ha protegido los ecosistemas costeros, bosques y arrecifes de coral, al mismo tiempo que ha preservado la cohesión política y la vitalidad cultural. A diferencia de muchas regiones donde las tierras indígenas se ven amenazadas por las industrias extractivas, Gunayala se ha mantenido firme en su decisión de excluirlas, tanto por decisión propia como en cumplimiento de la ley⁵⁰.

El sistema de gobierno de Gunayala garantiza la fortaleza intergeneracional. Los jóvenes reciben formación en liderazgo y conservación basada en los valores guna, lo que mantiene la continuidad de la cultura y la cohesión política. Incluso los guna que viven en Ciudad de Panamá o en el extranjero mantienen estrechos vínculos con su territorio y regresan con frecuencia para celebrar ceremonias y participar de decisiones colectivas⁵¹. Esta capacidad de preservar la cultura a pesar de la distancia refuerza la resiliencia de la identidad guna.

Una próspera economía basada en la naturaleza

Los guna no separan la economía de la cultura o el territorio. Más bien, mantienen una economía basada en la naturaleza, arraigada en el saber ancestral y el beneficio colectivo. El turismo en Gunayala opera bajo acuerdos comunitarios que respetan protocolos ecológicos y culturales. Los visitantes son bienvenidos dentro de las condiciones estipuladas por los guna, y los beneficios se distribuyen de acuerdo con las decisiones tomadas por sistemas de gobierno tradicionales. La mola, un intrincado tejido cosido a mano, representa tanto una tradición artística como una fuente principal de ingresos

Gunayala no es sólo un territorio protegido, sino un sistema integral en el cual conviven la cultura, la gobernanza y la naturaleza. Es una fuente de inspiración para los pueblos indígenas en todo el mundo, y una demostración de que la autonomía puede mantenerse a través de generaciones. Para el mundo en general, ofrece un ejemplo vivo de resiliencia basada en los derechos, donde ecosistemas prósperos y la vitalidad cultural fluyen de la gobernanza indígena. Este territorio es tanto una celebración de lo logrado como un llamado a la acción. Gunayala recuerda al mundo que la verdadera sostenibilidad requiere honrar la autonomía indígena y apoyar los sistemas que han sostenido la vida durante largo tiempo.



Vista del territorio Gunayala.
Crédito de la imagen: Iniquilipi Chiari - Tv Indígena



Miembros de la comunidad Gunayala.
Crédito de la imagen: AMPB

Marco de soluciones

“[La Declaración de Brazzaville] es un momento único e histórico... Se conecta con nuestras realidades territoriales y nuestras comunidades, y resulta importante enviar un mensaje al sistema internacional porque refleja todos los aportes que hemos defendido, luchado, protegido, soñado y contribuido, y llama la atención hacia nuestra experiencia ante la comunidad internacional y los responsables de la toma de decisiones, afirmando que somos parte de la solución. Dejen que trabajen con nosotros. Que nos escuchen. Seamos aliados, no simplemente beneficiarios. Seamos aliados en este proceso y seamos reconocidos, con justicia e igualdad para las futuras generaciones de pueblos indígenas y comunidades locales, para la Madre Tierra, para los derechos de la naturaleza”.

-Juan Carlos Jintiach
Secretario Ejecutivo
Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC)



Juan Carlos Jintiach, Alianza Global de Comunidades Territoriales.
Crédito de la imagen: Cortesía de IISD/ENB/Mika Schroder

Centrando las Cinco Demandas de la GATC: Una hoja de ruta de la Declaración de Brazzaville

Los hallazgos de este informe reafirman lo que han declarado hace mucho tiempo los pueblos indígenas y comunidades locales (PI y CL) de cuencas forestales en todo el mundo: se requieren medidas urgentes basadas en derechos para salvaguardar los territorios, detener actividades destructivas y garantizar el liderazgo de quienes han protegido la naturaleza durante generaciones. La Declaración de Brazzaville recoge esta visión y ofrece “una hoja de ruta que el mundo debe seguir para llegar a un futuro justo” que supere las crisis ecológicas y climáticas mundiales. Sus compromisos reflejan las Cinco Demandas de la GATC, que brindan un plan de acción claro.

Si bien este marco de soluciones brinda una guía importante a nivel global, sus recomendaciones no deben considerarse como una panacea para todos los casos. Los marcos globales pueden servir de guía, mas no sustituyen enfoques basados en el terreno y adaptados a cada lugar. Debe invocarse la Declaración de Brazzaville al discutir las demandas más específicas a escala regional en las regiones analizadas en este informe.

1) Derechos sobre la tierra: Reconociendo territorios y gobernanza

“Nosotros, los Pueblos Indígenas y las Comunidades Locales, mantenemos profundos lazos espirituales, culturales, sociales y económicos con nuestros territorios y recursos”⁵².

La Declaración de Brazzaville invoca a los gobiernos a:

- Ratificar e implementar instrumentos internacionales de derechos humanos (Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, Convenio 169 de la OIT, Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas) y cumplir las obligaciones contenidas en la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, incluida la **Recomendación General N.º 39 sobre los Derechos de las Mujeres y Niñas Indígenas**.
- Garantizar los derechos colectivos de PI y CL sobre tierras, territorios y recursos, asegurando su inclusión en la gobernanza y su derecho a beneficiarse de ellos.
- Priorizar el reconocimiento legal y protección de los territorios indígenas y tradicionales en los marcos climáticos y de biodiversidad – **NDCs, NBSAPs, and the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework (KMGBF)** – como estrategia fundamental para alcanzar el Objetivo 3 (30x30).
- Garantizar la protección de **territorios de los pueblos indígenas en aislamiento y contacto inicial (PIACI)** en todas las acciones climáticas, reconociendo su inmensa importancia y vulnerabilidad.

2) Consentimiento libre, previo e informado (CLPI): Nada sobre nosotros sin nosotros

“Nada que nos afecte puede suceder sin nosotros”

Esta demanda requiere que gobiernos y entidades internacionales:

- Garanticen la participación plena y efectiva de los pueblos indígenas en el Decenio de la ONU para la Forestación y la Reforestación 2027-2036, y en otros procesos políticos globales.
- Incorporen el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) en todas las decisiones que afecten a los territorios de PI y CL, incluyendo la suspensión de extracción de combustibles fósiles, la minería, la agricultura industrial y otras actividades destructivas.
- Reformen leyes y políticas para eliminar brechas legales que permiten concesiones extractivas en áreas protegidas, Áreas Clave para la Biodiversidad (KBA) y territorios de PI y CL, así como para revertir retrocesos en materia de protección (degradación, reducción y extinción de unidades de conservación [PADDD]).
- Emprendan medidas urgentes para acabar con la deforestación y degradación forestal antes de 2030, acorde con la Declaración de Glasgow sobre Bosques y el Uso de la Tierra, y con el Marco Mundial de Kunming-Montreal para la Diversidad Biológica (KMGBF).

3) Financiamiento directo: Invirtiendo en soluciones autodeterminadas

“Invertir en nuestros territorios es fundamental para combatir el cambio climático, la desertificación y la pérdida de biodiversidad para toda la humanidad”.

La Declaración exhorta a gobiernos, donantes y aliados a:

- Garantizar que **al menos el 40% del financiamiento destinado al clima, la biodiversidad y el medio ambiente** llegue directamente a los PI y CL, a través de sus propias organizaciones y mecanismos representativos.
- Garantizar que el financiamiento climático no provenga de violaciones de derechos ni financie proyectos dañinos (acaparamiento de tierras, combustibles fósiles, plantaciones, minería, agroindustria o tala).
- Fortalecer la capacidad de las organizaciones de PI y CL para gestionar el financiamiento directo y establecer sistemas transparentes para **rastrear y supervisar los flujos de financiamiento**.
- Ampliar iniciativas como el Compromiso de tenencia forestal de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y apoyar la participación de PI y CL en el diseño del Fondo Bosques Tropicales para Siempre (TFFF)¹⁹⁸ a fin de garantizar que al menos el 20% de su financiamiento se destine directamente a sus territorios.

4) Protegiendo la vida: Acabar con la violencia y la criminalización

“Exigimos el fin de la violencia y la criminalización injusta que sufrimos al preservar nuestros territorios. Es nuestra voz colectiva la que invoca el respeto de nuestros derechos”.

The Declaration urges governments to:

- Promulgar una convención mundial para proteger a los defensores de los derechos humanos ambientales, incluyendo a líderes indígenas y locales.
- Empezar acciones urgentes contra la corrupción, la impunidad, las amenazas y la violencia, y respaldar medidas de protección colectiva de las comunidades, incluyendo sistemas de vigilancia territorial y de alerta temprana.
- Apoyar la producción de datos y mapas globales sobre la situación de los bosques, ecosistemas y derechos territoriales indígenas, para reforzar la fiscalización y la protección.

5) Saberes tradicionales: Respeto al conocimiento y los derechos culturales

“El núcleo de nuestras identidades culturales y medios de vida reside en nuestro saber tradicional e innovación compartidos”.

La Declaración exhorta al mundo que:

- Reconozca a los pueblos indígenas como poseedores de saber y custodios de la biodiversidad, en consonancia con las iniciativas contenidas en la Declaración de Ginebra sobre la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).
- Descolonice los sistemas de propiedad intelectual para evitar la exclusión o la explotación no consentida de los saberes y la ciencia tradicionales. to prevent the exclusion or exploitation of traditional knowledge and science without consent.
- Garantice que todas las políticas dentro de nuestros territorios integren de manera proactiva nuestros saberes y realcen el liderazgo, experiencia y conocimientos ancestrales de mujeres y jóvenes indígenas como elementos centrales de las soluciones climáticas y de biodiversidad.

Hacia un futuro justo

En conjunto, estos compromisos expresan la visión colectiva de la GATC: Un futuro en el cual los pueblos indígenas y comunidades locales sean reconocidos como titulares de derechos y responsables en la toma de decisiones, con tierras seguras, gobernanza autónoma, y apoyo directo para seguir protegiendo los últimos bosques y ecosistemas vitales que quedan en el mundo. La respuesta somos nosotros, todos nosotros.



Una estación de monitoreo en Petén, Guatemala.
Crédito de la imagen: ACOFOP

Conclusión

Este informe subraya una verdad sencilla e innegable: el futuro de los bosques tropicales y de todo el mundo es inseparable de los derechos, la gobernanza y la gestión de los pueblos indígenas y las comunidades locales. La evidencia encontrada en cada región y estudio de caso demuestra claramente que, cuando se respetan y protegen los territorios indígenas, los ecosistemas prosperan; cuando éstos se socavan, se produce la destrucción.

La Declaración de Brazzaville, adoptada en el Primer Congreso Mundial de Pueblos Indígenas y Comunidades Locales de las Cuencas Forestales, se perfila como un hito político y un modelo innovador para la gestión de los recursos naturales. En ella se articula una vía clara para escapar del ciclo de despojo y colapso ecológico: el reconocimiento de los derechos territoriales indígenas; la aplicación genuina del consentimiento libre, previo e informado; el financiamiento directo a las comunidades; la protección de la vida en todas sus formas; y el respeto por los saberes tradicionales. Estas demandas no son abstractas, sino que se basan en la experiencia vivida, la defensa del territorio, y en generaciones de gestión responsable demostrada.

Lo que se necesita ahora no es más reconocimiento, sino medidas decisivas. Los gobiernos deben alinear las políticas nacionales con estos compromisos, garantizando que las estrategias en materia de biodiversidad y clima –ya sea dentro del Marco Mundial de Kunming-Montreal para la Diversidad Biológica, el Acuerdo de París o los planes nacionales de desarrollo– se centren en el liderazgo indígena. Las entidades financieras deben redirigir los flujos de capital, apartándolos de las industrias extractivas y dirigiéndolos hacia la conservación y la gobernanza lideradas por los pueblos indígenas. Las instituciones internacionales deben ir más allá del reconocimiento simbólico y establecer normas vinculantes que protejan los derechos, los territorios y a los defensores.

La campaña “The Answer Is Us” [La respuesta somos nosotros] de la GATC recuerda al mundo que el liderazgo indígena es la solución ante la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y la extinción cultural. El camino a seguir resulta claro: garantizar los derechos, transferir el poder, y apoyar la gestión responsable ejercida por pueblos indígenas y comunidades locales durante milenios. Tal decisión no corresponde a una mera solidaridad simbólica: es preciso reconocer que es la solución más eficaz, justa y expansible ante las crisis entrelazadas de pérdida de biodiversidad, cambio climático y la extinción cultural.

No habrá preservación de la vida en un planeta en llamas. La crisis climática es también una crisis de liderazgo y de valores. La ciencia confirma lo que el saber ancestral conoce desde siempre: la justicia climática sólo será posible si también hay justicia territorial, social y popular.

- Campaña “La respuesta somos nosotros”

Metodología

Elaboración, consulta y validación del informe

Este informe no hubiera sido posible sin la cooperación de la Alianza Global para Comunidades Territoriales, Aliansi Masyarakat Adat Nusantara [Alianza de Pueblos Indígenas del Archipiélago], Indonesia (AMAN), la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB), la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) y la Réseau des Populations Autochtones et Locales pour la Gestion Durable des Écosystèmes Forestiers d’Afrique Centrale [Red de Pueblos Indígenas y Locales para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central] (REPALEAC).

El contenido de este informe es el resultado de más de 18 meses de conversaciones formales e informales, reuniones y consultas durante las cuales definimos el alcance y la estructura del informe, identificamos casos prácticos, entrevistamos a líderes indígenas y comunitarios, y validamos el contenido del informe. Entre los momentos clave de las consultas presenciales figuran el Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas (abril de 2025), el Primer Congreso Mundial sobre Pueblos Indígenas y Comunidades Locales de las Cuencas Forestales en Brazzaville (mayo de 2025) y la Semana del Clima en Nueva York (setiembre de 2025).

Estudios de caso

Los estudios de caso sobre amenazas territoriales y soluciones territoriales incluidos en este informe constituyen un esfuerzo y una oportunidad para resaltar las amenazas extractivas actuales y futuras que se ciernen sobre pueblos indígenas y comunidades locales (PI y CL), así como las diversas formas en que las comunidades y el movimiento indígena han respondido a tales riesgos al administrar eficazmente sus territorios. Estos estudios de caso se seleccionaron en consulta con la GATC, las organizaciones que la integran y sus contrapartes locales. El contenido de los estudios de caso se basó en entrevistas realizadas a través de Zoom o, cuando fue necesario, por correo electrónico, y se complementó con investigación documentaria. Los estudios de caso fueron revisados y validados por contrapartes regionales y/o locales.

Mesoamérica

El estudio de caso sobre La Mosquitia se basa en entrevistas con líderes indígenas de MASTA [Mosquitia Asla Takanka, o Unión del Pueblo Miskito] e Inwanka Raya, en la Mosquitia en Honduras y Nicaragua. El estudio de caso sobre gestión forestal comunitaria en la Sierra Norte de Puebla se basa en una entrevista con Gustavo Sánchez, presidente de la Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF), y se redactó en colaboración con él. El estudio de caso sobre la gestión forestal comunitaria en Guatemala se basa en las respuestas de ACOFOP. El estudio de caso sobre gobernanza de Gunayala fue validado por Iniquilipi Chiari-Lombardo, enlace técnico del movimiento juvenil con GATC y fundador del Congreso Juvenil Guna. Los estudios de caso también fueron revisados por AMPB.

Metodología de análisis espacial

Aviso legal:

Los análisis geoespaciales de este informe son un intento por captar las posibles amenazas extractivas para las tierras de PI y CL empleando los datos y métodos más recientes, precisos y exactos disponibles. Por lo tanto, los resultados de estos análisis pueden variar entre los distintos informes a medida que se actualizan los datos y/o los métodos. La Base de Datos Mundial de Áreas Clave para la Biodiversidad (WDKBA) publica actualizaciones periódicas basadas en los procesos de evaluación nacionales. La Base de Datos Mundial sobre Áreas Protegidas (WDPA) presenta inconsistencias en los datos debido a la información proporcionada por los gobiernos nacionales. Siempre que ello ha sido posible, hemos tenido en cuenta estas inconsistencias.

Earth Insight adopta un enfoque cauteloso al estimar la superficie potencial amenazada por la industria petrolera, gasífera, minera y maderera. Los datos sobre petróleo y gas utilizados en los análisis de este informe incluyen bloques de producción activos y áreas en múltiples etapas de exploración y concesión de permisos. Este enfoque ofrece la visión más amplia de las áreas amenazadas por las industrias extractivas.

Hay lugares donde se superponen los bloques de petróleo y gas, las concesiones mineras y las concesiones madereras. Dada la amenaza específica que representa cada actividad industrial, las superposiciones con los ecosistemas y las comunidades se han calculado por separado para cada una de ellas y no deben combinarse. Existen inconsistencias en la documentación y el estatus de tenencia de las tierras de PI y CL, la disponibilidad de datos y el contexto político entre regiones y países distintas, por lo que hemos adaptado nuestros enfoques a los mapas en los niveles local y regional. Se utilizaron datos espaciales sobre las tierras reconocidas de PI y CL cuando se disponía de esta información, mientras que los derechos sobre recursos comunitarios, tierras no reconocidas de PI y CL, e indicadores indirectos han servido de base para el análisis en zonas con datos insuficientes. Las áreas sin datos en los mapas de este informe pueden incluir tierras de pueblos indígenas y comunidades locales con datos no recogidos, no registrados o no reconocidos, y no deben interpretarse como una ausencia de PI y CL o de reclamos de éstos sobre la tierra.

Para definir los límites de la Amazonia en el análisis se utilizó la frontera de la “Región Amazónica” de la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG). Cabe señalar que ésta difiere ligeramente de los límites de la cuenca amazónica y del bioma amazónico.

Análisis de la amenaza extractiva

Bloques petroleros y gasíferos

La extensión de los bloques de petróleo y gas fue recopilada por Earth Insight a partir de publicaciones oficiales recientes de los Ministerios de Recursos Naturales o Energía, y de las empresas petroleras nacionales de Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana,

Surinam, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Belice, México, la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón, Camerún, Guinea Ecuatorial e Indonesia.

Concesiones mineras

La extensión de los bloques mineros fue recopilada por Earth Insight a partir de publicaciones oficiales recientes de los Ministerios de Minas y Recursos Naturales de Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Belice, México, la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón, Camerún y Guinea Ecuatorial. Los datos sobre concesiones mineras en Indonesia proceden de Auriga Nusantara; los datos sobre concesiones en Venezuela, Guyana y Surinam proceden de RAISG (2023); y los datos sobre la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón y Camerún se complementan con datos de Global Forest Watch (2015).

Concesiones madereras

La extensión de las concesiones madereras fue recopilada por Earth Insight a partir de publicaciones oficiales recientes de los Ministerios de Silvicultura y Medio Ambiente de Brasil, Bolivia, Perú, Guyana, Surinam, la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón, Camerún, Guinea Ecuatorial e Indonesia. Los datos sobre concesiones madereras en Indonesia proceden de Auriga Nusantara, y los datos de la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón y Camerún se complementan con datos de Global Forest Watch (2015). No se dispone de datos sobre concesiones madereras de Colombia, Venezuela, Ecuador y la Guayana Francesa, por lo que estos países quedan excluidos de nuestro análisis sobre la Amazonia.

Mapas regionales sobre la amenaza extractiva:

Procesamiento de capas

Antes de calcular las áreas de territorios indígenas, comunidades locales, territorios indígenas indicativos, áreas protegidas, áreas clave para la biodiversidad, reservas PIACI, bloques de petróleo y gas, concesiones mineras, concesiones madereras/forestales, proyectos de reforestación y concesiones forestales comunitarias, se eliminaron las características duplicadas y superpuestas.

Análisis de amenazas

Las áreas de capas sociales y ambientales superpuestas por bloques de petróleo y gas, concesiones mineras y concesiones madereras fueron calculadas mediante la intersección de estas capas de valor respectivas con aquellas correspondientes a petróleo y gas, minería o tala. Las áreas de superposición resultantes se sumaron por región.

Estudios de caso:

Mesoamérica

La Muskitia

El área de estudio se define como los departamentos de Colón, Gracias a Dios y Olancho, en Honduras; y la Región Autónoma del Caribe Norte, la Región Autónoma del Caribe Sur y el departamento de Jinotega, en Nicaragua. La capa de territorios de pueblos indígenas y comunidades locales de la AMPB se intersectó con las concesiones mineras para calcular el área amenazada por cada actividad extractiva. El bosque tropical húmedo virgen en las tierras de PI y CL fue calculado intersectando el producto de cobertura del bosque tropical húmedo (TMF) del JRC (Vancutsem et al., 2021) con la capa de tierras de PI y CL, empleando un histograma zonal, y luego resumiendo el número de píxeles. La pérdida de bosque entre 2014 y 2024 fue calculada cruzando el producto de pérdida anual de bosque Hansen (Hansen et al., 2024) con la capa de PI y CL, empleando un histograma zonal, y resumiendo el número de píxeles para los años 2014-2024. Este mapa se ha creado en consulta con la AMPB y con líderes indígenas de Honduras y Nicaragua.

Amenazas extractivas y silvicultura comunitaria en la Sierra Norte de Puebla

El área de estudio de Sierra Norte de Puebla incluye los siguientes municipios del estado mexicano de Puebla: Ahuacatlán, Ahuazotepec, Amixtlán, Aquiztla, Camocuautla, Chiconuautla, Chicnahuapan, Coatepec, Ciiaitempan, Francisco S. Mena, Hermenegildo Galeana, Honey, Huauchinango, Iztacamazititlán, Jalpan, Jopala, Juan Galindo, Naupan, Olintla, Pahuatlán, Pantepec, San Felipe Tepatlán, Tepango de Rodríguez, Tepetzingtla, Tetela de Ocampo, Tlacuilotepec, Tlaola, Tlapacoya, Tlaxco, Cenustiano, Carranza, Xicotepex, Xochiapulco, Zacatlán, Sihuateutla y Zongozotla. Las comunidades del Colectivo Regional incluyen las 19 comunidades ejidales que se han unido al Colectivo Regional en Defensa de los Bosques y Territorios: Ajolotla, Acolihua, Cruz de Ocote, Poxcuatzingo, Tecoltemic, Tlacuitlapa, Atexca, San Francisco Terrerillos, Sebastopol, El Manantial, Tenejac, Eloxochitlán, Jicolapa, Tulimán, Río Blanco, Atotonilco, Ixtlahuaca, Mesa Chica y El Terrero. La capa de territorios de los PI y CL se intersectó con las concesiones mineras y los bloques de petróleo y gas para calcular el área amenazada por cada actividad extractiva. Este paso se repitió con la capa de comunidades del Colectivo Regional. La Red MOCAF proporcionó polígonos correspondientes a proyectos de reforestación comunitaria. Este mapa se ha creado en consulta con la AMPB y la Red MOCAF.

Manejo forestal comunitario, Reserva de la Biósfera Maya

El área de análisis para este estudio de caso son los bosques comunitarios gestionados por la ACOFOP (Asociación de Comunidades Forestales de Petén) en Petén, Guatemala. La pérdida forestal entre 2014 y 2024 se calculó intersectando el producto de pérdida anual de bosque Hansen (Hansen et al., 2024) con los bosques gestionados por la comunidad, empleando un histograma zonal y, a continuación, resumiendo el número de píxeles para los años 2014-2024. Este paso se repitió para todo Guatemala con el fin de calcular la pérdida forestal en el país durante el mismo periodo. Este mapa se ha creado en consulta con la AMPB y la ACOFOP.

Defensores ambientales asesinados y desaparecidos

Este análisis emplea el conjunto de datos de Global Witness sobre defensores de la tierra y el medio ambiente desaparecidos y asesinados, que ha registrado las muertes de defensores ambientales entre 2012 y 2024. Para conocer la metodología completa, sírvase consultar Global Witness (2025). El conjunto de datos fue filtrado y reclasificado por región GATC (Amazonas, Congo, Indonesia, Mesoamérica) en función del país asociado al suceso. A partir de este conjunto de datos filtrado, también se filtró en qué casos el motivo del suceso estaba relacionado con las industrias extractivas o madereras y según las características de los defensores asesinados o desaparecidos. No todas las entradas incluyen atributos sobre motivos o características de los sucesos, por lo que estas cifras son sólo ilustrativas.

Fuentes de datos

Mesoamérica

Fronteras nacionales: Base de datos global de áreas administrativas - GADM (v. 3.6) [conjunto de datos]. Disponible en <https://gadm.org/index.html>

Pérdida forestal: Hansen, M. C., P. V. Potapov, R. Moore, M. Hancher, S. A. Turubanova, A. Tyukavina, D. Thau, S. V. Stehman, S. J. Goetz, T. R. Loveland, A. Kommareddy, A. Egorov, L. Chini, C. O. Justice y J. R. G. Townshend. 2013. «Mapas globales de alta resolución del cambio en la cobertura forestal en el siglo XXI». Science 342 (15 de noviembre): 850-53. 10.1126/science.1244693 Datos disponibles en línea en: <https://glad.earthengine.app/view/global-forest-change>.

Arrecifes de coral: PNUMA-CMOC, WorldFish Centre, WRI, TNC (2021). Distribución global de los arrecifes de coral de aguas cálidas, recopilada a partir de múltiples fuentes, incluido el Proyecto Milenio de Cartografía de Arrecifes de Coral. Versión 4.1. Incluye contribuciones de IMaRS-USF e IRD (2005), IMaRS-USF (2005) y Spalding et al. (2001). Cambridge (Reino Unido): Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Datos DOI: <https://doi.org/10.34892/t2wk-5t34>

Áreas clave para la biodiversidad: BirdLife International (2024) Base de datos mundial de áreas clave para la biodiversidad. Desarrollada por la Asociación KBA: BirdLife International, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, American Bird Conservancy, Amphibian Survival Alliance, Conservation International, Fondo de Asociación para Ecosistemas Críticos, Fondo para el Medio Ambiente Mundial, Re:Wild (antes Global Wildlife Conservation), NatureServe, Rainforest Trust, Royal Society for the Protection of Birds, Wildlife Conservation Society, iq y World Wildlife Fund. Versión de septiembre de 2024. Disponible en <http://keybiodiversityareas.org/kba-data/request>

Territorios indígenas y comunidades locales: Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (2024); Mapa de referencia, 2024. Disponible en <https://landmarkmap.org/data-methods/access-data>

Manglares: Bunting P., Rosenqvist A., Lucas R., Rebelo L-M., Hilarides L., Thomas N., Hardy A., Itoh T., Shimada M. y Finlayson C.M. (2018). The Global Mangrove Watch: una nueva referencia mundial de 2010 sobre la extensión de los manglares. Remote Sensing 10(10): 1669. doi: 10.3390/rs1010669.

Concesiones mineras: Minebase (2025), Earth Insight; Honduras: Instituto de Geología y Minas; Nicaragua: Dirección de Minas; Guatemala: Ministerio de Energía y Minas; Panamá: Ministerio de Comercio e Industria; Costa Rica: Dirección de Geología y Minas

Bloques de petróleo y gas: Oilbase (2025), Earth Insight; Honduras: Ministerio de Energía; Nicaragua: Ministerio de Energía y Minas; Guatemala: Ministerio de Energía y Minas; México: Secretaría de Energía; Belice: Ministerio de Desarrollo Económico y Petróleo del Gobierno.

Áreas protegidas: PNUMA-CMIC y UICN (2025), Protected Planet: The World Database on Protected Areas (WDPA) [en línea], abril de 2025, Cambridge, Reino Unido: PNUMA-CMIC y UICN. Disponible en: www.protectedplanet.net.

Imágenes satelitales (mapa base): Esri. Mapa base «World Imagery». Esri, Maxar, Earthstar Geographics y la comunidad de usuarios de SIG.

Imágenes satelitales (Reserva de la Biosfera Maya): Planet Labs PBC. (2025). Mosaico mensual analítico normalizado tropical, mayo de 2025. Observatorio de Bosques Tropicales.

Imágenes satelitales (Sierra Norte de Puebla): Planet Labs PBC. (2025). Mosaico analítico mensual normalizado tropical, septiembre de 2025. Observatorio de Bosques Tropicales.

Pastos marinos: PNUMA-CMCM, Short FT (2021). Distribución mundial de los pastos marinos (versión 7.1). Séptima actualización de la capa de datos utilizada en Green y Short (2003). Cambridge (Reino Unido): Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Datos DOI: <https://doi.org/10.34892/x6r3-d211>

Notas finales

1. Reyta, K., et al. (22 de noviembre de 2024). Protecting biodiversity hinges on securing Indigenous and community land rights. World Resources Institute. <https://www.wri.org/insights/indigenous-and-local-community-land-rights-protect-biodiversity>
2. Global Witness (2025). 2,253 land and environmental defenders were killed or disappeared between 2012 and 2024 [Data set]. Recuperado el 2 de octubre de 2025. <https://globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/in-numbers-lethal-attacks-against-defenders-since-2012/>
3. Owen, J.R., et al. (2023). Energy transition minerals and their intersection with land-connected peoples. *Nature Sustainability*, 6(2), 203–211. <https://doi.org/10.1038/s41893-022-00994-6>
4. Global Alliance of Territorial Communities. (s.f.) <https://globalalliance.me/es/nosotros/>
5. Global Alliance of Territorial Communities. (25 de junio de 2025). Declaración de Brazzaville: Nuestro compromiso con los pueblos, nuestros territorios, el planeta y la colaboración: Un camino unificado hacia la COP30 y más allá. [Declaración]. Global Alliance of Territorial Communities. https://globalalliance.me/wp-content/uploads/2025/06/EN_Brazzaville-Declaration-GATC_06-25-2025.pdf
6. La Declaración de Brazzaville articula prioridades a nivel tanto global como regional más específico. Es preciso señalar, sin embargo, que las recomendaciones mundiales no siempre reflejan los matices y complejidad de los contextos locales o regionales. Se debe consultar directamente el texto de la declaración, ya que las recomendaciones mundiales por sí solas no reflejan cabalmente la complejidad de las realidades locales o regionales.
7. Forest Tenure Funders Group. (2025). Indigenous Peoples and local communities forest tenure pledge: Annual report 2024–2025. <https://www.tenurepledge.org/ftfg-annual-report-2024-full.pdf>
8. Deason, G. (13 de setiembre de 2024). Community forestry: Restoring forests and storing carbon in Central America. U.S. Fish and Wildlife Service. Recuperado el 2 de agosto de 2025. <https://www.fws.gov/story/2024-09/community-forestry-restoring-forests-and-storing-carbon-central-america>
9. Kimbrough, L. (9 de julio de 2025). Nearly half of tree species in Mexico and Central America threatened with extinction. Mongabay. Recuperado el 2 de agosto de 2025. <https://news.mongabay.com/2025/07/nearly-half-of-tree-species-in-mexico-and-central-america-threatened-with-extinction/>
10. Weston, P. (12 de junio de 2024). Rare birds at risk as narco-gangs move into forests to evade capture – report. The Guardian. Recuperado el 29 de julio de 2025. <https://www.theguardian.com/environment/article/2024/jun/12/rare-tropical-birds-central-america-cocaine-drugs-trade-trafficking-deforestation-study-aoe>
11. Deason. (2024).
12. Tharp, C. (7 de octubre de 2024). Tourists avoid visiting Central America’s underrated “Little Amazon” because of its scary name. *Islands.com*. Recuperado el 10 de agosto de 2025. <https://www.islands.com/1681653/tourists-avoid-visiting-central-america-underrated-little-amazon-scary-name-mosquito-coast/>
13. Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO. (s.f.). Reserva de biosfera de Río Plátano (Patrimonio de la Humanidad No. 196). Recuperado el 27 de agosto de 2025. <https://whc.unesco.org/es/list/196>
14. Banco Mundial. (24 de abril de 2023). Una apuesta por la sustentabilidad en la Mosquitia, Honduras, para crear nuevos medios de subsistencia. Recuperado el 23 de agosto de 2025. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2023/04/24/betting-on-sustainability-in-the-mosquitia-honduras-to-create-new-livelihoods>
15. Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWGIA). (1 de abril de 2022). El Mundo Indígena 2022: Nicaragua. Recuperado el 12 de agosto de 2025. <https://iwgia.org/es/nicaragua/4793-mi-2022-nicaragua.html>

16. Reyes, H.O.P., et al. (2015). Registros y distribución potencial del jaguar (*Panthera onca*) en Honduras. *Revista Mexicana de Mastozoología Nueva época*. Recuperado el 21 de agosto de 2025. <https://incebio.org/laboratorio-de-biodiversidad/>
17. King, T.W., et al. (2019). Medium and large-sized mammals of Ciudad Blanca, La Mosquitia, Honduras (Capítulo 8). En: T. Larsen (Ed.), *Evaluación biológica rápida en Ciudad del Jaguar, Ciudad Blanca, La Mosquitia, Honduras* (pp. 204–221). Conservation International. Recuperado el 23 de agosto de 2025. https://www.researchgate.net/publication/340581892_Medium_and_Large-Sized_Mammals_of_Ciudad_Blanca_La_Mosquitia_Honduras
18. Reyna-Hurtado., et al. (Diciembre de 2017). Rapid decline of white-lipped peccary populations in Mesoamerica [Report]. El Colegio de la Frontera Sur; Wildlife Conservation Society; Fundación de Ciencias para la Conservación de la Biodiversidad. Recuperado el 5 de agosto de 2025. https://incebio.org/wp-content/uploads/2020/07/rapid_decline_of_white-lipped_peccary_po.pdf
19. Joyner, L.K., et al. (2018). Seven years of parrot conservation in La Mosquitia, Honduras. *Association of Avian Veterinarians*, 32(2), 144–151. Recuperado el 21 de agosto de 2025. https://incebio.org/wp-content/uploads/2020/07/seven_years_of_parrot_conservation_in_la.pdf
20. American Bird Conservancy. (2025). Scarlet macaw—wilderness icon. ABC’s Bird Library. Recuperado el 21 de agosto de 2025. <https://abcbirds.org/bird/scarlet-macaw/>
21. U.S. Fish and Wildlife Service. (3 de abril de 2023). Endangered and threatened wildlife and plants; Significant portion of its range analysis for the northern distinct population segment of the southern subspecies of Scarlet Macaw (Rule 2023–06723). *Federal Register*, 88(19549), 19549–19559.
22. Coe, F., et al. (1999). Ethnobotany of the Sumu (Ulwa) of Southeastern Nicaragua and comparisons with Miskitu plant lore. *Economic Botany*, 53, 363–386. Recuperado el 10 de julio de 2025. <https://doi.org/10.1007/BF02866715>
23. Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH), et al. (2021). Territorios en Riesgo III: Minería, hidrocarburos, y generación de energía eléctrica en Honduras. Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), FOSDEH, Oxfam. Recuperado el 23 de agosto de 2025. https://oi-files-cng-v2-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/centroamerica.oxfam.org/s3fs-public/Territorios%20en%20Riesgo%20III.pdf?VersionId=Ju8oBnd_XfE5Wgv4t7Vx6_4QuYldThY
24. Carrasco Navas-Parejo, J. C., et al. (Setiembre de 2019). Caracterización ecológica de los Cayos Miskitos de Honduras (Informe técnico, PRAWANKA/OECD-COSUDE). Recuperado el 24 de agosto de 2025. https://www.researchgate.net/publication/351824815_Caracterizacion_ecologica_de_los_Cayos_Miskitos_de_Honduras
25. Baremore, I.E., et al. (Marzo de 2025). Global status of sharks and rays: Honduras (Capítulo 7: Central America and the Caribbean). En: *The global status of sharks and rays*. MarAlliance /IUCN. Recuperado el 25 de agosto de 2025. https://www.researchgate.net/publication/390033751_GLOBAL_STATUS_OF_SHARKS_AND_RAYS_HONDURAS
26. Marine Mammal Protected Areas Task Force. (s.f.). Cayo Miskito IMMA fact sheet. En: *Important marine mammal areas (IMMAs)*. Recuperado el 23 de agosto de 2025. <https://www.marinemammalhabitat.org/factsheets/cayo-miskito-imma/>
27. Sánchez, C. (12 de diciembre de 2024). La fiebre del oro continúa en Nicaragua: Analizando el período 2022–2024 [Informe técnico]. Land Matrix LAC. Recuperado el 25 de julio de 2025. <https://landmatrix-lac.org/informes-tecnicos/la-fiebre-del-oro-continua-en-nicaragua-analizando-el-periodo-2022-2024>
28. Sánchez. (2024). Land Matrix.
29. Wetterslev, J. (2024). When the forest and the rivers is home: Managing Indigenous territory and settler relations in north-eastern Nicaragua. *Iberoamericana–Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 53(1), 31–43. Recuperado el 31 de julio de 2025. <https://doi.org/10.16993/iberoamericana.616>
30. Wetterslev, J. (2024). When the forest and the rivers is home: Managing Indigenous territory and settler relations in north-eastern Nicaragua. *Iberoamericana – Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 53(1), 31–43. Recuperado el 18 de agosto de 2025. <https://doi.org/10.16993/iberoamericana.616>

org/10.16993/iberoamericana.616.

31. Radwin, M. (30 de enero de 2025). In Honduras, communities race to establish reserve as La Mosquitia forest disappears. Mongabay. Recuperado el 31 de julio de 2025. <https://news.mongabay.com/2025/01/in-honduras-communities-race-to-establish-reserve-as-la-mosquitia-forest-disappears/>

32. World Resources Institute (WRI). (2025). Fires drove record-breaking tropical forest loss in 2024. Global Forest Review, actualizado el 21 de mayo de 2025. Recuperado el 27 de agosto de 2025. <https://gfr.wri.org/latest-analysis-deforestation-trends>

33. Ernst, J. (10 de julio de 2024). ‘Just give me 30 men and a few arms’: Honduran Indigenous groups ready to fight to save land. The Guardian. Recuperado el 25 de julio de 2025. <https://www.theguardian.com/global-development/article/2024/jul/10/indigenous-deforestation-honduras>

34. Radwin. (2025). Mongabay.

35. Entrevista con dirigente inhawanka raya. (Julio de 2025). Correspondencia personal.

36. Entrevista con dirigente inhawanka raya. (Julio de 2025). Correspondencia personal.

37. Mexico Mining Center. (18 de marzo de 2014). Resistencia une a indígenas y mestizos contra la minería en Puebla. Recuperado el 4 de setiembre de 2025. <https://www.mexicomining-center.com/resistencia-une-a-indigenas-y-mestizos-contra-la-mineria-en-puebla/>

38. Laan, N. (2019). Territorial conflict in the Sierra Norte de Puebla, Mexico: A mixed-methods research on the effects of extraction activities and the reactions of Indigenous organisations. Universidad de Ámsterdam. Recuperado el 5 de setiembre de 2025. https://www.researchgate.net/publication/335777687_Territorial_conflict_in_the_Sierra_Norte_de_Puebla_Mexico_A_mixed-methods_research_on_the_effects_of_extraction_activities_and_the_reactions_of_indigenous_organisations

39. Post, E., et al. (2025). Powering the pluriverse: Possibilities and limits to decolonial energy transitions in the Sierra Norte de Puebla, México. Human Geography, 18(2). Recuperado el 5 de setiembre de 2025. <https://doi.org/10.1177/19427786251317181>

40. Martínez, A.A. (14 de abril de 2020). México: defender a un bosque del acecho de la minería. Mongabay Latam. Recuperado el 3 de setiembre de 2025. <https://es.mongabay.com/2020/04/mexico-defender-a-un-bosque-del-acecho-de-la-mineria>

41. Colectivo Regional en Defensa de los Bosques y del Territorio de la Sierra Norte de Puebla. (11 de julio de 2022). Llamam a defender los bosques y el territorio de la Sierra Norte de Puebla frente a extractivismo y sobre-explotación [Nota de prensa]. RED MOCAF/PODER. Recuperado el 2 de setiembre de 2025. <https://redmocaf.org.mx/colectivo-regional-llaman-a-defender-los-bosques-y-el-territorio-de-la-sierra-norte-de-puebla-frente-a-extractivismo-y-sobre-explotacion/>

42. Reus, K. (7 de agosto de 2025). Pemex planea reactivar el fracking en Puebla. Mundo Ejecutivo Puebla. Recuperado el 5 de setiembre de 2025. <https://www.mundoejecutivopuebla.com/mundo-economico/pemex-fracking-puebla-veracruz>

43. Llaven Anzures, Y. (2023, November 22). En Puebla siguen abiertos 233 pozos de fracking de los mil 337 para producir gas, petróleo y condensados: AMCF. La Jornada de Oriente. Recuperado el 6 de setiembre de 2025. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/en-puebla-siguen-abiertos-233-pozos-de-fracking-cnh>

44. Global Forest Watch. (s.f.). Petén, Guatemala deforestation rates & statistics. Recuperado el 6 de setiembre de 2025. <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/GTM/12/?-category=forest-change&map=eyJjYW5Cb3VuZCI6dHJ1ZX0%3D>

45. Devine, J.A., et al. (2020). Drug trafficking, cattle ranching and land use and land cover change in Guatemala’s Maya Biosphere Reserve. Land Use Policy, 95, Article 104578. Recuperado el 15 de agosto de 2025. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.104578>

46. Rodewald, A.D., et al. (12 de junio de 2024). Intersection of narco trafficking, enforcement and bird conservation in the Americas. Nature Sustainability, 7, 855–859. Recuperado el 2 de agosto de 2025. <https://doi.org/10.1038/s41893-024-01365-z>

47. Asociación de Comunidades Forestales de Petén (ACOFOP). (s.f.). Los bosques mejor cuidados, son manejados por las comunidades de Petén [Página de inicio]. Recuperado el 15 de agosto de 2025. <https://acofop.org>

48. Wagua, Belisio. Autonomía y derechos colectivos del Pueblo Guna. Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena, 2012.

49. Ibíd.

50. Banco Mundial. Indigenous Peoples and the COVID-19 Pandemic: Towards a Resilient Recovery. 2021.

51. Correspondencia personal, 18 de setiembre de 2025.

52. Alianza Global de Comunidades Territoriales. (s.f.). Forjar la Solidaridad: Nuestras 5 Demandas. <https://globalalliance.me/es/nosotros/>

53. Tropical Forest Forever Facility. (s.f.). TFFF – Tropical Forest Forever Facility. <https://tfff.earth/>

Earth Insight



**Global
Alliance**
of Territorial
Communities